

ECUADOR

niñez y adolescencia en 360°



Análisis Situacional de los Derechos
de la Niñez y Adolescencia en el Ecuador

Resumen ejecutivo



Créditos

Ecuador: niñez y adolescencia en 360°

Análisis Situacional de los Derechos de la Niñez y Adolescencia en el Ecuador

ChildFund International USA

Kindernothilfe-KNH Ecuador

World Vision Ecuador

Coordinación Técnica:

Grace Vásquez, Juan Francisco Oña, Mauricio Bonifaz

Coordinación del estudio, análisis y redacción del informe:

Francisco Cevallos Tejada – Somos Consultores

Información primaria: Clima Social: Santiago Pérez y Lorena Cajas (coordinación); Gabriel Lechón (soporte tecnológico y procesamiento de información primaria); Shirley Yanascual (logística), Yajaira Terán (especialista en pedagogía).

Equipo de campo: Jorge Álvarez (Coordinación); Ana Lucía Aulestia, Inés Morillo. Morona Santiago: Lorena Zhingri, Adriana Noguera y Cindy Orellana. Asistentes: Jessenia Llerena, Lisset Correa, Mauricio Sánchez, Paola Barberán, Rosa Peña.

Información secundaria: Gabriela Falconí (procesamiento bases de datos encuestas nacionales). Francisco Cevallos Tejada (revisión documental y procesamiento).

Diseño gráfico y diagramación: Esmeralda Bolaños (idea original). Somos Consultores (maquetación y diseño).

Ilustraciones: Latido Studio. **Fotografías:** ChildFund International USA. World Vision Ecuador.

Quito - Ecuador

© Enero 2024

Índice

Presentación.....	3
Diseño metodológico.....	7
El enfoque: derechos y participación	7
Métodos e instrumentos para el levantamiento de información.....	7
Levantamiento de información.....	9
Análisis de indicadores secundarios.....	14
Dinámica poblacional.....	14
Condiciones de vida.....	16
Salud, Nutrición y Causas de muerte	18
Educación	20
Movilidad humana y protección especial	22
Análisis de indicadores primarios.....	25
Análisis cualitativo	34
Los rostros detrás de las estadísticas.....	34
Las múltiples dimensiones de la seguridad.....	34
La familia los protege, pero también... ..	35
Entre la pertenencia y el abandono.....	35
Malas relaciones, maltrato y abuso	36
Escucharles, entenderles, creerles.....	36
Situaciones y condiciones de inseguridad.....	36
Un entorno macro de violencia y delincuencia.....	37
El alcohol como detonante	37
NNA sufren acoso y abuso	38
El riesgo de desastres, otro escenario de inseguridad.....	38
Imaginario, discriminación y prejuicios, otros escenarios de inseguridad	39
Factores protectores: autocuidado, familia y comunidad	40
Recomendaciones.....	42
Hacia la construcción de un marco de acción para la niñez y la adolescencia	42
Políticas: accesos y carencias.....	42
Ausencia de un sistema de cuidados.....	44
Familia y comunidad	44
Múltiples dimensiones de la seguridad	45
Amor, comprensión y ternura	45
Construir su sentido de futuro.....	45
Promover estudios especializados	45
Un sistema integrado de indicadores.....	46
Información y participación que van de la mano.....	46
Institucionalidad como la gran responsable.....	47



Presentación

Un estudio intencionado y oportuno

Ecuador atraviesa un momento coyuntural muy complejo en todo nivel; pero, especialmente desafiante en lo relacionado con los derechos humanos de las niñas, niños y adolescentes. En medio del contexto de violencia y las medidas que deben tomarse para enfrentarlo, el Gobierno tiene el desafío de garantizar la implementación de políticas públicas para este grupo poblacional, así como actualizar el “Plan Nacional de Desarrollo” sobre políticas y metas para el país, e identificar las instituciones para su efectivo cumplimiento. Asimismo, los Gobiernos Autónomos Descentralizados deberán ejecutar sus Planes de Desarrollo y Ordenamiento Territorial, entre los que deben destacar las políticas destinadas a los grupos de atención prioritaria, así como de la institucionalidad local referente a la protección de derechos.

Por otro lado, la Asamblea Nacional, previo a su disolución, se encontraba en el debate de las reformas al Código de la Niñez y Adolescencia. No obstante, la Asamblea electa, debido al contexto de violencia mencionado, ha priorizado, en su agenda legislativa, el tratamiento de normas

económicas urgentes y de reformas en el ámbito penal; a pesar de que existen sentencias de la Corte Constitucional que demandan el cumplimiento de plazos y desarrollo de contenidos respecto de los derechos humanos de la niñez y adolescencia, en el quehacer legislativo.

Este escenario presenta desafíos que requieren, entre otras cosas, contar con información y datos cruciales para visibilizar realidades y promover políticas públicas que aseguren el ejercicio pleno de los derechos. Lamentablemente, la falta de información y conocimiento sobre estos temas genera estereotipos y prejuicios negativos. Por lo tanto, la necesidad de análisis exhaustivos para identificar desigualdades y capacidades de actores relevantes en la garantía de los derechos de la niñez y adolescencia es necesaria y oportuna.

El análisis de la situación de niñas, niños y adolescentes revela que persisten las brechas de desigualdad, junto con situaciones de discriminación e inacción institucional.

Entre los datos alarmantes se encuentran: los 21.046 casos de violencia sexual identificados por el Sistema Nacional de Educación; el aumento del 40% en los egresos hospitalarios de niñez y adolescencia por síndrome de maltrato; el hecho de que el 16.94% de los delitos sexuales afecten a niños, niñas o adolescentes; el incremento en el tránsito irregular de menores de edad por la selva de Darién, que supera los 71.000, siendo la nacionalidad ecuatoriana la segunda más afectada; los 230 mil niños, niñas y adolescentes en situación de trabajo infantil; el 7.6% de consumo de alcohol en niños y adolescentes entre 10 y 17 años; los 120 suicidios registrados en 2022, representando el 5.5% del total de defunciones y siendo la quinta causa de muerte, incluso con casos desde los 9 años; y el hecho de que, aproximadamente, 150 mil niños, niñas y adolescentes abandonen el sistema educativo o no sean promovidos al año siguiente.

Los datos mencionados revelan una preocupante ineficacia de las políticas públicas para abordar las múltiples problemáticas que afectan a niñas, niños y adolescentes. A pesar de la magnitud de los desafíos, como lo evidencian los altos índices de violencia sexual, maltrato, trabajo infantil, consumo de alcohol y suicidios, el contexto plantea la oportunidad de atender la necesidad urgente de revisar y reformar las políticas existentes, así como de asignar recursos adecuados y desarrollar programas integrales con todos los actores circundantes al cotidiano desarrollo de la niñez, que aborden las causas subyacentes y protejan los derechos y el bienestar de las niñas, niños y adolescentes en el país.

En esencia, este análisis ha sido fruto de un proceso enteramente participativo, pues como co-garantes tenemos la responsabilidad de promover el derecho y principio de la participación de las niñas, niños y

adolescentes, y de manera especial ubicando a grupos de niñas y niños que, en muchas ocasiones, no son tomados en cuenta en procesos de estudio. Tal es el caso de adolescentes con responsabilidad penal, niños reclutados para el crimen organizado, niños y niñas excluidos del sistema educativo, entre otros. Participación desafiante, pero, al mismo tiempo, muy enriquecedora pues las voces de las y los sujetos de derecho participantes traen luz a lo que, como sociedad, debemos garantizar: todas las niñas, niños y adolescentes protegidos de manera integral.

Considerando el panorama descrito, es crucial implementar medidas urgentes para abordar las graves problemáticas que afectan a niñas, niños y adolescentes en Ecuador. Por ello, recomendamos y a la vez instamos a fortalecer la prevención y atención de la violencia sexual y el maltrato infantil mediante la mejora de los sistemas preventivos y de denuncia, la mejora del sistema educativo y de salud, y el fortalecimiento de los mecanismos de protección de los derechos de la infancia así como la definición de políticas integrales de protección social que combatan -entre otros- el trabajo infantil, promuevan la inclusión educativa y brinden apoyo psicosocial a las familias en situación de vulnerabilidad.

ChildFund, KNH y World Vision, en esfuerzo conjunto y responsable con la situación actual del país, presentamos este estudio: "Ecuador: niñez y adolescencia en 360°: Estado de Situación sobre Niñez y Adolescencia en el Ecuador", con la finalidad de colaborar con el Estado en la generación de políticas públicas que hagan efectivos los derechos de la niñez y adolescencia del Ecuador.

Muchas gracias.



CAPÍTULO

1

Diseño Metodológico

Diseño metodológico

El enfoque: derechos y participación

Analizar el cumplimiento de derechos de un grupo poblacional tan importante y sensible como son las niñas, niños y adolescentes, y por las características participativas del estudio para recuperar y destacar sus propias voces, demandaba mantener el máximo cuidado.

Por ello se construyeron e implementaron políticas de salvaguarda y protección de derechos, para que, en el ejercicio de levantamiento de información, entrevistadores, mediadores y todo el personal que tendría contacto con niñas, niños y adolescentes, atravesase por un proceso de capacitación y sensibilización de criterios, protocolos y rutas de protección hacia la niñez, desde aspectos sobre dinámicas y prácticas en la relación adulto-niño, así como de los criterios de protección reforzada respecto a la confidencialidad, protección de datos personales, entre otros. E incluso la derivación de casos ante la identificación de vulneración de derechos.

Las organizaciones que patrocinaron este estudio: ChildFund International USA, Kindernothilfe - KNH Ecuador y World Vision Ecuador, así como de organizaciones aliadas como: Terre des Hommes, Fundación Equidad, Aldeas Infantiles SOS, Desarrollo y Autogestión, que colaboraron en determinados momentos en la recolección de información, estuvieron

atentas permanentemente con la protección de derechos respecto los sujetos objetivo de nuestro estudio.

Es también destacable la participación del Ministerio de Educación, a través de su Viceministerio de Educación y la Subsecretaría para la Innovación y el Buen Vivir, quien otorgó no solo los permisos para realizar parte del levantamiento de información dentro del sistema educativo y las instituciones educativas seleccionadas, sino que también colaboró con el operativo logístico para la aplicación de las entrevistas directas y encuestas, la recolección de las autorizaciones y consentimientos informados, incluso con la capacitación sobre protocolos específicos para la protección de niñas, niños y adolescentes dentro del sistema educativo.

Partiendo desde este enfoque de derechos, el estudio se construyó desde un carácter participativo, e incluyó procesos de consulta, entrevistas directas y validación del estudio y sus temáticas. Asimismo, los resultados fueron socializados, como parte del diagnóstico situacional, para lograr un mecanismo de retorno y fortalecimiento de la interpretación de la información. Adicionalmente de las voces de niñas, niños y adolescentes que serán registradas de manera cualitativa y cuantitativa, también se recogieron criterios y aportes de expertos en las distintas temáticas.

Métodos e instrumentos para el levantamiento de información

Para cumplir con las características e intencionalidades de este estudio, se optó por recurrir a información cuantitativa y cualitativa, la primera porque el aporte de indicadores y estadística es una evidencia que apoya el análisis y la toma de decisiones, aunque los promedios y posibles generalizaciones no siempre retratan toda la realidad. Por ello recurrimos a información cualitativa que nos apoye a brindar rostros a las estadísticas y a los números.

Por otro lado, debíamos recurrir a fuentes primarias y secundarias; entendiendo que las estadísticas e indicadores provenientes de fuentes oficiales a través de encuestas nacionales y registros administrativos son importantes y entregan información sobre ámbitos de cumplimiento de derechos, así como estudios e informes de diversas instituciones gubernamentales y no gubernamentales, que aportan datos sobre la situación de la niñez y adolescencia.

Sin embargo de aquello, fue un interés investigativo exploratorio abordar temáticas específicas sobre situaciones de vulneración de derechos a través de entrevistas semiestructuradas a informantes clave; recoger historias comunes, consulta sobre temáticas diversas e historias generacionales a través de grupos focales



destinados a diferentes grupos etarios, el testeo de instrumentos y otra información pertinente. Diseñamos y aplicamos entrevistas directas a niños niñas y adolescentes a través de una encuesta estructurada, que además arroje información cuantitativa con representación nacional.

La observación directa de parte de encuestadores, mediadores e investigadores en cada uno de los instrumentos aplicados era también importante para completar esta recolección de información, tratando de abarcar un amplio espectro al que hemos denominado de 360 grados.

Ilustración 1: Métodos e instrumentos de recolección de información

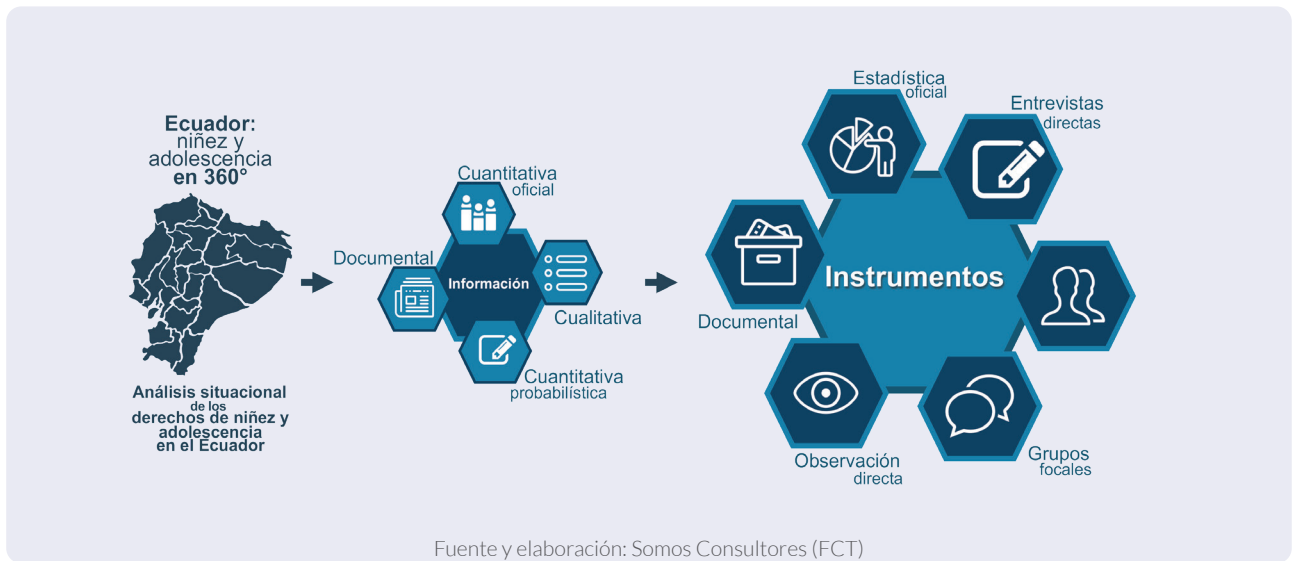


Ilustración 2: Tipos de información e instrumentos de recolección



Levantamiento de información

Desde el inicio, el estudio fue concebido para lograr la recepción y procesamiento de las voces, los sentires, las interpretaciones y propuestas de los/as NNA como actores de su propio desarrollo. Para ello, se diseñaron herramientas cualitativas y cuantitativas que abarcaban una matriz completa por grupos específicos de NNA, que dieran cuenta de su diversidad social, geográfica y etaria.

Información secundaria: construimos una matriz inicial de indicadores y temáticas disponibles y sus fuentes de información, la que posterior a su priorización de temáticas se procesó para su posterior análisis. En este caso nos referimos a información cuantitativa.

Las fuentes correspondieron a Encuestas Nacionales y Registros Administrativos, todos de carácter oficial procedentes de instituciones públicas como el Ministerio de Educación (MinEduc), Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES), Consejo Nacional para la Igualdad Intergeneracional (CNII), y las contenidas en el registro estadístico del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), procurando la información más actualizada, con un corte previo a la pandemia y posterior a ella.

Para el caso de la información de la Encuesta Nacional de Desnutrición Infantil (ENDI) de 2022 no existe serie histórica, pues es un nuevo instrumento aplicado y su posible comparación con indicadores de encuestas previas no se recomienda.

Dentro del análisis no se aborda la información sobre el Censo de Población y Vivienda 2022-2023, solo en determinados indicadores, más cuando la disponibilidad de la información aún no se encuentra abierta.

Finalmente se recurrió a determinados informes, reportes y estudios de instituciones públicas, privadas y medios de comunicación, con el fin de recopilar información que pueda ser utilizada para el análisis situacional. Esta información no solo es de carácter cuantitativo, sino también cualitativo.

Información primaria: Para el proceso de levantamiento cualitativo, el criterio general de recopilación de información es complementar el estudio a través de voces directas, historias de vida, percepciones y situaciones que, a través de citas y extractos de conversaciones directas, aporten a visibilizar las distintas problemáticas por las que atraviesa la niñez y adolescencia para el cumplimiento de sus derechos.

Tomando en cuenta la sensibilidad de ciertas temáticas, se optó por aplicar entrevistas semiestructuradas para casos específicos de vulneración de derechos o de situaciones y condiciones donde la vigencia de sus derechos pudo haber sido afectada. Así se abordaron las siguientes temáticas:



Temáticas abordadas en las entrevistas semiestructuradas a profundidad

Adolescentes en conflicto con la ley que han recibido una medida socioeducativa de internación

Participación en grupos de crimen organizado

Consumos y adicciones

Niños, niñas y adolescentes excluidos del sistema educativo

Movilidad Humana

Niños, niñas y adolescentes víctimas de desastres

Niños, niñas y adolescentes en su diversidad sexo-genérica (GLBTTIQ+)

Embarazo y maternidad adolescente

Durante la aplicación del estudio, el Centro de Adolescentes Infractores Virgilio Guerrero sufrió un incendio de sus instalaciones, razón por la cual no solo que los adolescentes y jóvenes que cumplen allí sus medidas socioeducativas fueron reasignados a otros centros, sino que las medidas de control se extremaron, por lo cual recurrimos a la aplicación de estos instrumentos con adolescentes y jóvenes que ya habían cumplido sus medidas socioeducativas en años anteriores.

Para cada una de estas temáticas, tanto para su abordaje como para la identificación de los informantes susceptibles de las entrevistas, recibimos el apoyo de instituciones que se especializan en las mismas. Razón adicional para extender el agradecimiento por su apoyo, no solo a quienes consintieron conversar con nuestro equipo de investigación, sino también por el apoyo de los expertos institucionales por su acompañamiento en este ejercicio.

Dicho esto, reconocemos el apoyo de Terre des Hommes, Fundación Equidad, Aldeas Infantiles SOS, Desarrollo y Autogestión, ChildFund Ecuador, Kindernohtilfe - KNH Ecuador y WorldVision Ecuador.

Etapa de consulta: Posterior a una primera priorización de temas acordadas entre el equipo consultor y los responsables institucionales de este estudio, se construyó el instrumento de levantamiento de información primaria cuantitativo.

Para la identificación y priorización de temáticas que se abordarían con niñas, niños y adolescentes, el formulario de entrevista estructurada directa requería ser testeado y validado tanto en su metodología de aplicación, como en sus contenidos y formulaciones. Por esta razón, los tres formularios adaptados para cada subgrupo de edad: 5-9 / 10-14 / 15-17 años, fueron consultados.

Para el caso de los niños y niñas más pequeños (5-9 años), el formulario estaba acompañado de ilustraciones que se relacionaban con las posibles respuestas a las preguntas, como un mecanismo de apoyo a la lectura. Para los tres formularios adaptados, todos usaban un dispositivo electrónico de registro que permitía dinamismo y precisión en la recolección de información.

Etapa de levantamiento: Como se describirá más adelante, para el relevamiento de información primaria a través de las entrevistas directas se ajustó a un diseño muestral, mientras que, para el caso de la información cualitativa, además de las temáticas señaladas anteriormente a través de entrevistas a profundidad, se aplicaron grupos focales que complementaban la información de las niñas, niños y adolescentes.

Tomando en cuenta que el instrumento de entrevista directa requería que el informante sepa leer y escribir, y tenga conocimientos mínimos de manejo tecnológico, pues la encuesta se aplicaba en dispositivos electrónicos, es obvia la dificultad de recopilación de información que presentarían los niños y niñas menores de 5 años; por esta razón una parte de los grupos focales se aplicaron a esta población.

Así, el levantamiento de información primaria a través de grupos focales se centró en este grupo de edad, en la que indagamos a través de este instrumento con niños y niñas entre 3 y 5 años, y otro con niños y niñas entre 0 y 3 años, el mismo que contó con la participación de padres, madres y cuidadores de los mismos, quienes describían las situaciones que atraviesan sus hijos e hijas.

Etapa de validación: Posterior al análisis de la información, se aplicó un grupo focal como mecanismo de validación del análisis de la información recopilada. Los productos desarrollados fueron presentados a un grupo de expertos, participantes de las diferentes etapas del proceso, miembros de organizaciones y colectivos que trabajan

Segmentación y temáticas abordadas a través de grupos focales

Etapa de Consulta

Identificación y priorización de temáticas a ser consultadas a través de un testeado de los instrumentos de entrevista directa.

Se aplicaron en tres subgrupos de edad (5-9 / 10-14 / 15-17 años), dentro de una institución educativa rural en el Noroccidente de Pichincha.

Etapa de levantamiento de información

Desarrollo y cumplimiento de derechos de niñas y niños menores de 3 años y sus representantes, según los siguientes criterios: madres con hijo/a recién nacido; madre joven y/o soltera; madre con varios hijos; madres de otros países; madre que trabaje y deje en un centro a su hijo/a; madre que no trabaje. Padre primerizo; padre con hijo/a recién nacido; padre con varios hijos y padres de otros países.

Desarrollo y cumplimiento de derechos de niñas y niños entre 3 y 5 años. Según criterios: número similar de niños y niñas con: asistencia a una institución educativa o centro infantil; no asistencia a una institución educativa o centro infantil; diferente conformación de grupos familiares madres solteras, madres jóvenes, de diferentes situaciones familiares y económicas con trabajo y sin trabajo; que viva con su padre/madre; que no viva con su padre/madre; que sean de otro país o de padre/madre de otro país. Aplicado en un barrio popular

Etapa de validación

Validación informe con expertos, participantes de las diferentes etapas del proceso, miembros de organizaciones y colectivos que trabajan por la niñez y adolescencia, y otros profesionales en la temática.

Recolección de aportes a conclusiones y recomendaciones derivadas del estudio.

por la niñez y adolescencia, y otros profesionales en la temática.

Es necesario señalar que un método adicional aplicado fue la observación directa, donde encuestadores, facilitadores y mediadores, parte del equipo de investigación en el campo, aportaron con información relevante de su experiencia en el estudio y de la observación a nuestros sujetos de derechos. Esta información permite caracterizar situaciones y condiciones por las que niñas, niños y adolescentes atraviesan en su desarrollo.

Para mayor profundización, la metodología aplicada para el levantamiento de información primaria, así como guías de preguntas, protocolos y formatos de consentimiento, puede revisarse en los documentos anexos.

Levantamiento cuantitativo primario

Un valor agregado de este estudio era contar con información estadísticamente confiable que recopile y ponga de manifiesto las principales problemáticas y características de este grupo poblacional a través de la consulta directa.

Por ello, este análisis situacional incorpora información relevante a partir de entrevistas estructuradas directas, en formato encuesta. Esto significa que el estudio cuenta con una encuesta nacional propia, generada con exclusividad; un muestreo probabilístico representativo de la niñez y adolescencia en el Ecuador.

Así, se aplicaron entrevistas directas a niñas, niños y adolescentes de entre 5 y 17 años, divididas en tres subgrupos etarios: 5 a 9 años; 10 a 14 años; y 15 a 17 años, donde cada una de sus preguntas fueron adaptadas y mediadas pedagógicamente al lenguaje y mejor entendimiento de cada subgrupo de edad.

El levantamiento de información cuantitativa primaria permite contar con resultados para cada localidad y

sus diferentes desagregaciones de territorio, grupo poblacional y otras características, para hacer una lectura de estudios de caso particulares; sin embargo, de manera agrupada, esta información es relevante estadísticamente, pues responde a una muestra probabilística que brinda tal representatividad.

Respecto a la técnica de levantamiento de información, se seleccionaron instituciones educativas, en las cuales se gestionó el permiso de sus autoridades y el consentimiento de los padres de los NNA. El formulario fue llenado por cada estudiante, mediante un dispositivo electrónico, que registra las respuestas y en el caso de la localidad mediante GPS.

El formulario fue proporcionado por personal de campo reclutado y capacitado para facilitar y animar grupos de NNA, que llega dentro de una programación a cada institución educativa. Los NNA fueron previamente informados de la actividad y su participación fue voluntaria y el estudio guarda la confidencialidad de sus informantes.

Diseño muestral

El criterio que guía el estudio y la selección de las localidades para el levantamiento de la población tiene relación con las condiciones estructurales o situacionales que afectan los derechos de los NNA. En este sentido, uno de los elementos fundamentales tiene que ver con la pobreza por ingreso y consumo, condiciones de desigualdad y pobreza multidimensional. Sobre todo, este último, es el que mayor relevancia tendría para la identificación de condiciones de vulneración de derechos de NNA.

Dado el tiempo y el alcance de la investigación, se optó por encontrar una muestra representativa de la diversidad regional del Ecuador, tomando en cuenta la división por grupos de edad y el equilibrio por género.

Según el prediseño, el número de casos a levantar sería de 1080 casos, distribuidos de la siguiente manera:

Con esto, se logra alcanzar una muestra de representatividad nacional, con un margen de error global de ± 3 , con una confianza del 95%. Los grupos interiores, es decir el sexo y los grupos de edad, alcanzan un margen de error de ± 4.2 y 5.2 , respectivamente.

Una vez determinado el tamaño de la muestra, se buscó lograr una selección de localidades bajo los siguientes criterios:

Desagregación	Número de aplicaciones	Margen de error
Nacional	Total: 1080 casos	± 3.0
Sexo (hombres/mujeres)	H/M: 540 casos	± 4.2
Región costa o sierra	C/S: 480 casos	± 4.5
Región amazonia	A: 120 casos	± 8.9
Zona de residencia (urbana/rural)	U: 480 / R: 600 casos	± 5.0
Sub grupos de edad (5-9 / 10-14 / 15-17)	3 subgrupos: 360 casos	± 5.2

El peso poblacional, por lo cual Quito y Guayaquil debían contener un volumen significativo de casos. En cada una de estas ciudades, se contempló visitar al menos una institución emblemática.

Contar con otras localidades de las 3 regiones, que dieran cuenta de la diversidad geográfica y cultural del Ecuador. De esta manera se incluyó la parroquia Sevilla Don Bosco del cantón Morona, junto con otras 4 localidades de la sierra y de la costa.

Se buscaba que en más de una localidad las/os NNA que asisten a las escuelas y colegios fueran pertenecientes a las nacionalidades indígenas. Es por esto que resultó seleccionada la parroquia San José de Quichinche, del cantón Otavalo.

También se buscaron localidades que reflejaran situaciones de movilidad, riesgos ocasionados por la actividad humana y violencia, que afectan la situación y derechos de NNA. De esta manera, fueron seleccionadas instituciones en Huaquillas, Alausí y en el sector Flor de Bastión en Guayaquil.

Las instituciones educativas fueron seleccionadas del registro DNAIE a partir de la distribución establecida en el diseño muestral. El listado final, incluyendo la localidad para la prueba piloto, de las instituciones que fueron visitadas por el equipo de investigación para el levantamiento de la encuesta, es el siguiente:



Cantón	Zona	Institución	Casos
S.M. de los Bancos	Urbano	Unidad Educativa San Miguel de Los Bancos (Piloto)	73
Morona	Rural	Unidad Educativa del Milenio Bosco Wisuma	126
Otavalo	Rural	Unidad Educativa Comunitaria Intercultural Bilingüe Alejandro Chávez	62
Otavalo	Rural	Unidad Educativa Ulpiano Navarro	63
Alausí	Urbano	Unidad Educativa Ciudad de Alausí	123
Huaquillas	Urbano	Unidad Educativa Ciudad de Huaquillas	121
Jama	Urbano	Unidad Educativa Jama	121
Quito	Rural	Unidad Educativa Fiscal JM Jijón Caamaño y Flores	121
Quito	Urbano	Instituto Nacional Mejía	120
Guayaquil	Urbano	Unidad Educativa Fiscal América	123
Guayaquil	Urbano	Unidad Educativa Fiscal Vicente Rocafuerte	120
Total de casos logrados			1173

Formularios

Se desarrollaron 3 formularios, adaptados a cada grupo de edad:

5 a 9 años

10 a 14 años

15 a 17 años

Los formularios contienen algo más de 40 variables, agrupadas en las siguientes secciones:

Localización	
Caracterización sociodemográfica	Entorno familiar y social
Imaginario, aspiraciones y metas	Salud y seguridad alimentaria
Educación	Convivencia, bienestar y violencia

Tanto el lenguaje como el contenido de las preguntas y respuestas fueron revisados por los especialistas del grupo consultor, así como por parte de las instituciones responsables del estudio. Se buscó que cada pregunta sea comprendida por cada NNA en el marco de desarrollo etario, por lo que las preguntas pueden tener algunos cambios en la formulación y opciones de respuesta en los grupos 5 a 9 años y 10 a 17 años.

En el caso del formulario de 5 a 9 años, se optó por ilustrar las preguntas y respuestas con gráficos sencillos, que describen las diferentes opciones. Se buscó que los gráficos sean equilibrados en función del género, con imágenes que transmitan cercanía con NNA de diferentes etnias, mostrando situaciones que describen realidades urbanas y rurales, de fácil comprensión.

El formulario de la encuesta fue preparado según las normas y protocolos de salvaguarda de derechos de NNA, y fue validado mediante un mecanismo de participación de NNA en las temáticas de su interés (grupo focal previo). En el proceso de aplicación se guardaron los mismos criterios y protocolos. Como requisito previo a la aplicación de los formularios, los representantes de NNA que participaron, firmaron un consentimiento informado y la autorización para el uso de datos personales.

CAPÍTULO

2 Análisis de Indicadores Secundarios

Análisis de indicadores secundarios

Asistimos a una reproducción inter e intra generacional de la pobreza, la vulneración y la desigualdad. Diversos estudios han demostrado que las diferencias en el desarrollo causadas por factores socioeconómicos, no solo se hacen presentes desde edades muy tempranas, sino que tienden a persistir e incluso incrementarse con el tiempo.

Niñas y niños que crecen en familias en situación de pobreza, y donde están presentes otras diversas brechas de desigualdad, no solo que corren un riesgo mayor de no desarrollar por completo sus destrezas o presentar demoras en su desarrollo cognitivo, sino que esto los afectará profundamente en su trayecto, logros y culminación de estudios hacia su adolescencia.

Las afectaciones principalmente socioeconómicas, junto con el nuevo fenómeno de la inseguridad, afecta directamente no solo en hechos subjetivos del desarrollo como su autoestima o su salud mental, sino también en los hechos objetivos: por ejemplo, un NNA que abandona sus estudios por diversas causas, hipoteca su rendimiento económico futuro, a cambio de ingresos inmediatos, o lo que podría ser peor, por vincularse o ser obligado a hacerlo, con las redes de delincuencia.

El estudio sobre múltiples privaciones en la niñez y la adolescencia (INEC, 2022), señala que más de la mitad de NNA presentan privaciones moderadas y severas en su derecho a la vivienda, la información o al saneamiento. La privación en el derecho a la salud afecta al 42,1% de NNA; en derechos de recreación, nutrición o agua afecta entre el 25% y 30% de NNA. En educación, las privaciones moderadas y severas alcanzan al 15,3%, y en identidad, al 4,7% de los NNA.

Si se agregan tales privaciones, nueve de cada diez NNA (90,9%) presentan privación en por lo menos uno de los nueve derechos evaluados, y dentro de ellos se registra privaciones hasta en seis o más derechos de manera simultánea. En promedio, cada NNA enfrenta privación severa en 1,1 derechos.

Este estudio también demuestra que conforme aumenta la cantidad de NNA en un hogar, se incrementa la probabilidad de sufrir privaciones. Mientras un NNA que reside solo en un hogar enfrenta 2,6 privaciones, para quienes pertenecen a un hogar con cuatro o más NNA se registra casi cuatro privaciones.

La cobertura de los servicios, junto con los programas sociales que los complementan, constituyen una estrategia fundamental para el cumplimiento de derechos; medidas universales, además de medidas de protección especial y/o específica deben estar encaminadas a la reducción de brechas. Sin embargo, la desigualdad en varios de

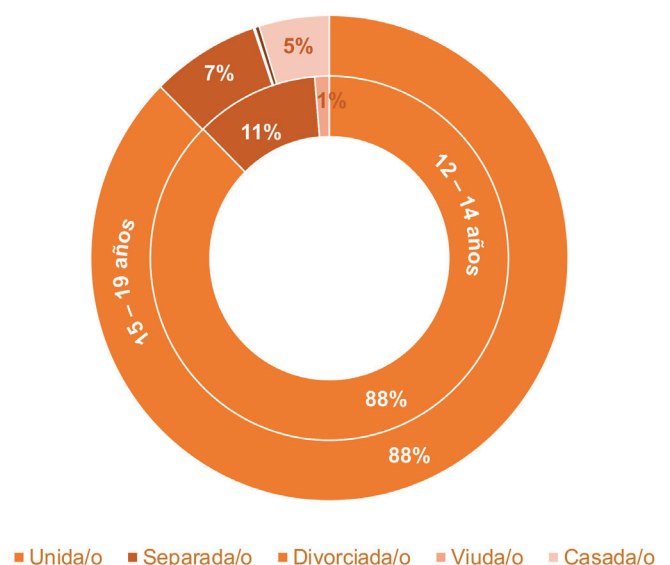
los indicadores sociales, se mantiene en los últimos años e incluso se profundiza; veamos algunos datos que debemos tomar en cuenta sobre la situación de la niñez y la adolescencia en el Ecuador, a la luz de las estadísticas oficiales:

Dinámica poblacional

- La tercera parte de la población del Ecuador son NNA menores de 18 años. La población de niños y niñas va decreciendo, mientras la de adolescentes está creciendo.
- La mitad de NNA del país se encuentran en tres provincias: Guayas, Pichincha y Manabí.
- 6 de cada 10 familias en el país registran presencia de NNA.
- Alrededor de 100 mil NNA se encuentran casados o unidos o lo han estado.

100.957 niñas, niños, adolescentes y jóvenes comprendidos entre 12 y 19 años registran algún tipo de unión de hecho o de derecho. 5.217 de estos casos se encuentra en la población entre 12 y 14 años.

Gráfico 1: Estado conyugal de adolescentes y jóvenes entre 12 y 19 años



Fuente: CPV (INEC). Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: 2022.

Tabla 1: Número y proporción de niñas, niños y adolescentes, por provincia

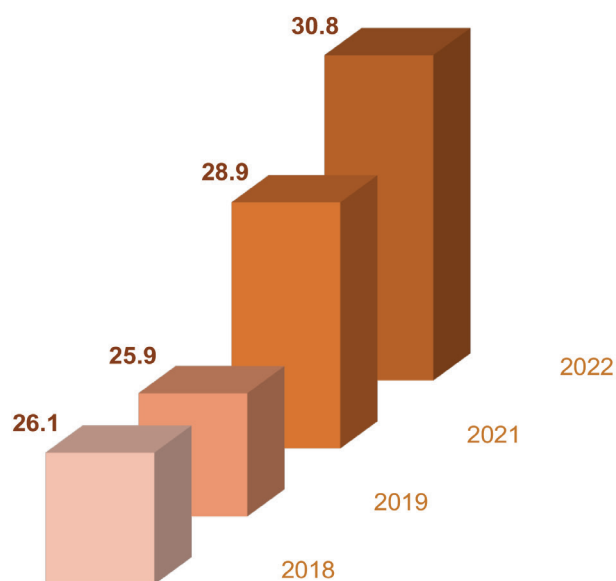
Provincias	Nacional	Niñas y niños 0 - 11 años	Adolescentes 12 - 17 años	% respecto de población total	% respecto de total de NNA
Azuay	801.609	148.608	86.257	29,3%	4,5%
Bolívar	199.078	38.191	23.895	31,2%	1,2%
Cañar	227.578	47.126	26.143	32,2%	1,4%
Carchi	172.828	30.629	18.638	28,5%	0,9%
Cotopaxi	470.210	93.658	54.738	31,6%	2,8%
Chimborazo	471.933	87.132	53.727	29,8%	2,7%
El Oro	714.592	140.811	77.089	30,5%	4,2%
Esmeraldas	553.900	137.377	74.903	38,3%	4,0%
Guayas	4.391.923	876.776	491.033	31,1%	26,1%
Imbabura	469.879	84.644	53.434	29,4%	2,6%
Loja	485.421	90.574	54.342	29,9%	2,8%
Los Ríos	898.652	196.438	107.885	33,9%	5,8%
Manabí	1.592.840	320.069	179.113	31,3%	9,5%
Morona Santiago	192.508	56.721	27.659	43,8%	1,6%
Napo	131.675	33.207	18.063	38,9%	1,0%
Pastaza	111.915	29.685	14.265	39,3%	0,8%
Pichincha	3.089.473	514.252	309.335	26,7%	15,7%
Tungurahua	563.532	100.842	56.813	28,0%	3,0%
Zamora Chinchipe	110.973	25.824	14.597	36,4%	0,8%
Galápagos	28.583	5.374	2.888	28,9%	0,2%
Sucumbíos	199.014	46.616	25.704	36,3%	1,4%
Orellana	182.166	48.612	24.734	40,3%	1,4%
Santo Domingo de los Tsáchilas	492.969	105.213	59.454	33,4%	3,1%
Santa Elena	385.735	86.568	48.461	35,0%	2,6%
Nacional	16.938.986	3.344.947	1.903.170	31,0%	100%

Fuente: CPV (INEC). Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: 2022

Territorialmente miramos que 4 provincias concentran 6 de cada 10 casos; así Guayas (26.079), Manabí (14.847), Los Ríos (8.899) y Pichincha (8.059). En estas provincias, entre el 70 y 80% de los casos corresponde a mujeres.

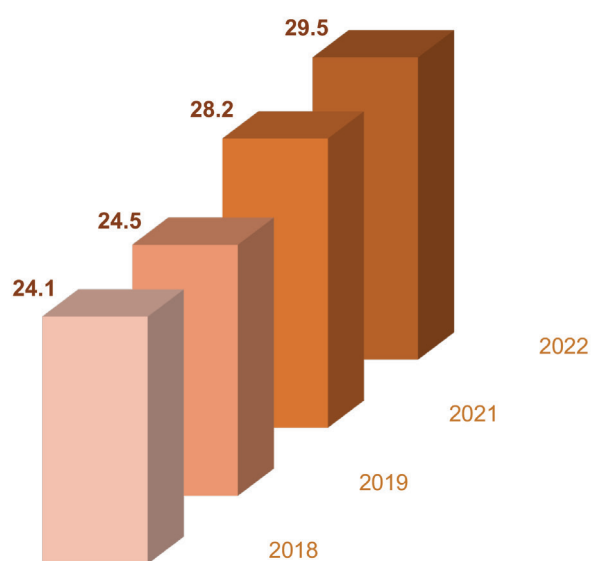
Hay una tendencia de crecimiento de NNA que tienen jefatura femenina de su familia, así también crece la cifra de quienes pertenecen a hogares monoparentales.

Gráfico 2: Evolución histórica de hogares con presencia de NNA que son monoparentales



Fuente: Enemdu (INEC). Procesamiento: GF(CS). Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: Varios.

Gráfico 3: Evolución histórica de hogares con presencia de NNA que tienen jefatura femenina



Fuente: Enemdu (INEC). Procesamiento: GF(CS). Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: Varios.

Condiciones de vida

- El ingreso económico de las familias es menor cuando existen NNA; asimismo la pobreza afecta más a las familias que tienen menores de edad.

- El acceso a servicios no ha variado profundamente en los últimos años, las poblaciones más afectadas son las rurales y las autoidentificadas como indígenas.

- 25 de cada 100 menores de 5 años toma agua con heces fecales (E. coli); el doble, 50 de 100 en lo rural; y el triple, 70 de 100 en la región amazónica.



Tabla 2: Ingreso económico promedio de familias con presencia de NNA en 2022

Desagregaciones		Nacional	Niñas y niños 0 - 11 años	Adolescentes 12 - 17 años
Escala	Nacional	913,35	849,30	822,09
Zona de residencia	Urbano	1035,61	960,33	930,28
	Rural	651,79	623,92	620,99
Sexo	Hombre	927,69	863,24	822,51
	Mujer	899,61	833,99	821,65
Autoidentificación étnica	Indígena	570,76	534,89	552,34
	Afrodescendiente	799,52	754,28	657,10
	Mulato	703,68	643,93	686,36
	Montuvio	671,04	654,46	681,85
	Mestizo	968,30	909,73	873,72
	Blanco	1101,40	1015,01	1082,40

Fuente: Enemdu (INEC). Procesamiento: GF(CS). Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: 2022

Tabla 3: Pobreza por ingresos en hogares con NNA en los últimos años

Desagregaciones		2018	2019	2021	2022
Escala	Nacional	22,47	21,90	28,85	25,46
Zona de residencia	Urbano	14,40	14,66	22,80	18,65
	Rural	40,39	39,46	41,70	40,03
Autoidentificación étnica	Indígena	53,50	53,92	53,74	54,75
	Afrodescendiente	30,41	31,38	40,97	33,92
	Mulato	29,88	31,32	31,84	33,80
	Montuvio	36,25	32,22	38,80	35,77
	Mestizo	18,45	17,38	25,29	21,39
	Blanco	16,77	16,57	17,00	19,15

Fuente: Enemdu (INEC). Procesamiento: GF(CS). Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: Varios

Salud, Nutrición y Causas de muerte

Se registra un descenso progresivo de la cobertura de inmunizaciones; los niveles de abandono crecen para quienes no completan las dosis apropiadas.

Se registra un incremento de los casos de bajo peso al nacer; así también se registra el incremento del sobrepeso y la obesidad en NNA.

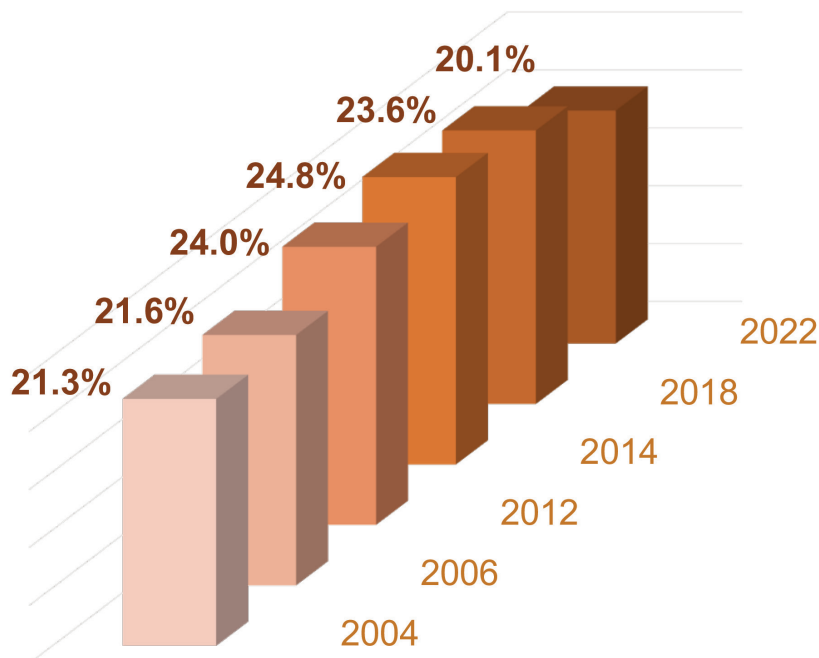
Pese a tener la reducción más significativa entre 2018 a 2022, la Desnutrición Crónica Infantil afecta a 1 de cada 5 menores de 5 años; un porcentaje similar a lo presentado a inicios de siglo (2004).

Del total de nacidos vivos, 18.830 corresponde a hijos e hijas de madres menores de edad; esto significa que en el Ecuador existe un parto de una niña o adolescente cada 28 minutos. Cada semana del año se registran 37 partos de menores de 14 años.

La principal causa de morbilidad de niños y niñas menores de 1 año son afecciones originadas en el periodo perinatal. Un número similar de atenciones se registra con el embarazo, parto y puerperio de mujeres entre los 15 y 19 años. Enfermedades del sistema respiratorio y enfermedades infecciosas y parasitarias son la principal causa de atención hospitalaria en menores de 5 años. Entre los 10 y 14 años, así como entre los 15 y 19 años, las atenciones hospitalarias se centran en traumatismos, envenenamientos y algunas otras consecuencias de causa externa, y enfermedades del aparato digestivo.

4 de cada 10 niños, niñas y adolescentes entre 10 a 17 años se encuentran expuestos al humo del tabaco; y consumen cigarrillos, puros, pipas árabes, tabaco de aspirar o masticar un 4,3%. El consumo de alcohol de niños, niñas y adolescentes entre 10 y 17 años se encuentra en el 7,6%.

Gráfico 4: Prevalencia de la DCI en niños y niñas menores de 5 años, según año



Fuentes: Endemain 2004. ECV 2006 y 2014. Ensanut 2012 y 2018* ajuste realizado en 2023. ENDI 2022. (INEC). Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: Varios.

Tabla 4: Principales causas de morbilidad y atención hospitalaria para NNA

Causas de morbilidad	Grupos de edad				
	Menos de 1 año	1-4 años	5-9 años	10-14 años	15-19 años
Ciertas afecciones originadas en el periodo perinatal	46.767	-	-	-	1
Embarazo, parto y puerperio	-	-	-	2.551	40.778
Enfermedades del sistema respiratorio	8.538	20.409	7.988	2.215	3.013
Traumatismos, envenenamientos y algunas otras consecuencias de causa externa	743	5.345	6.409	7.098	8.338
Enfermedades del aparato digestivo	825	2.719	5.949	8.090	9.542
Ciertas enfermedades infecciosas y parasitarias	3.097	8.345	4.369	2.730	1.673
Malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas	2.671	2.863	1.497	963	564
Nacional	68.264	53.933	38.300	36.068	77.883

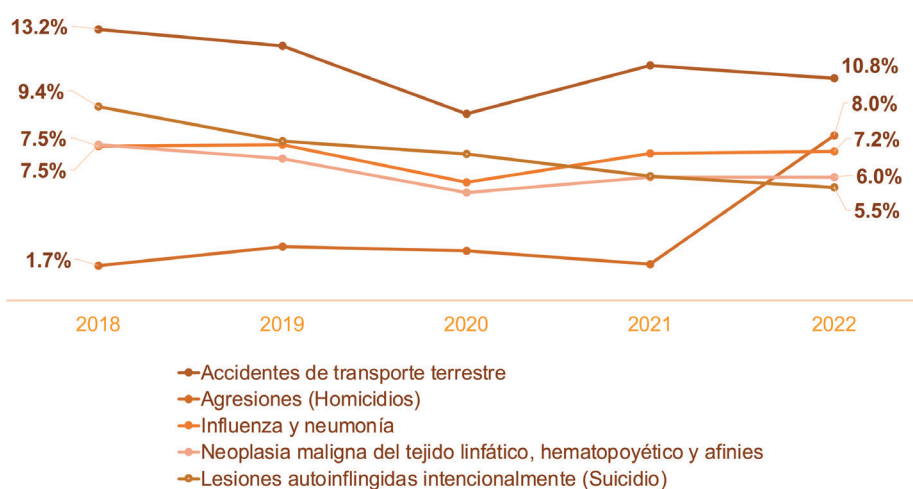
Fuentes: Registro Estadístico de Egresos Hospitalarios (INEC). Elaboración: Somos Consultores (FTC). Año: 2022

De las 2.191 defunciones registradas en 2022 de NNA entre 1 y 17 años, el 10,8% es a causa de los accidentes de tránsito, ubicándose en la primera causa de muerte. El 8% se da por agresiones y homicidios. Después se encuentran problemas ocasionados por la influenza y neumonía, así como neoplasia maligna del tejido linfático. Si sumáramos

todos los tipos de neoplasias malignas, esta podría convertirse en la principal causa de muerte, con 242 casos.

En 2022, el porcentaje de muertes por agresiones y homicidios en NNA es 4 veces más alta que el 2021.

Gráfico 5: Principales causas de muerte en NNA, según año



Fuente: Registro Estadístico Defunciones Generales (INEC). Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: Varios.

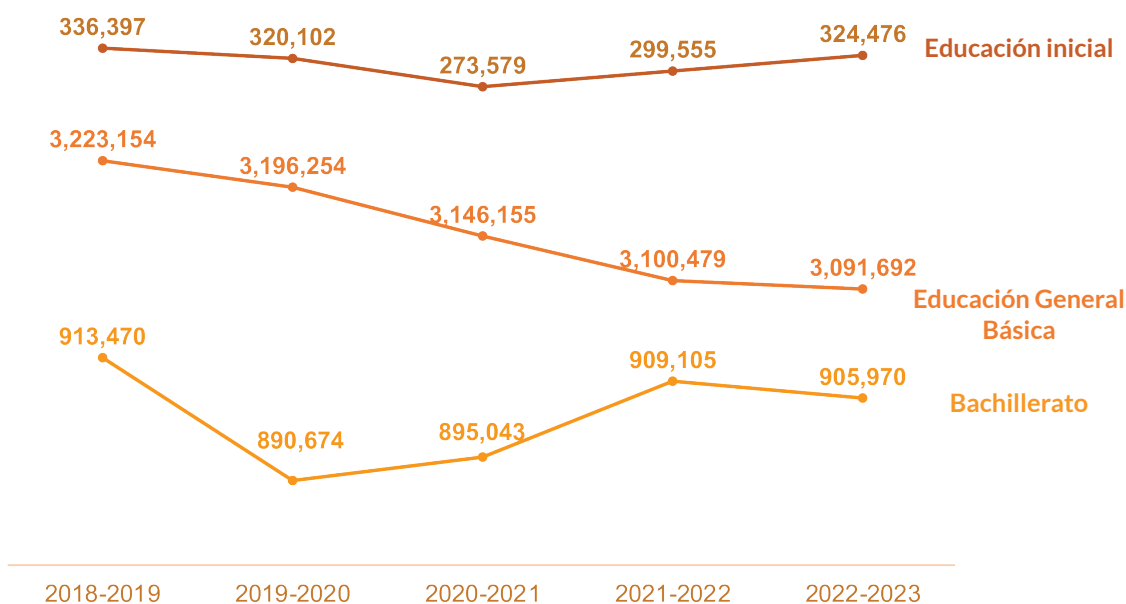
Educación

El acceso a la educación y sus programas sociales adscritos como uniformes, textos y colación escolar, dan cuenta que existe una leve mejoría respecto del año anterior, pero su cobertura o presupuestos se siguen manteniendo con niveles más bajos respecto de media década atrás (2018).

Las familias y el Estado invierten más en la educación superior que en los otros niveles educativos; 2,5 veces inferior invierte el Estado en NNA, respecto de la educación universitaria para jóvenes.

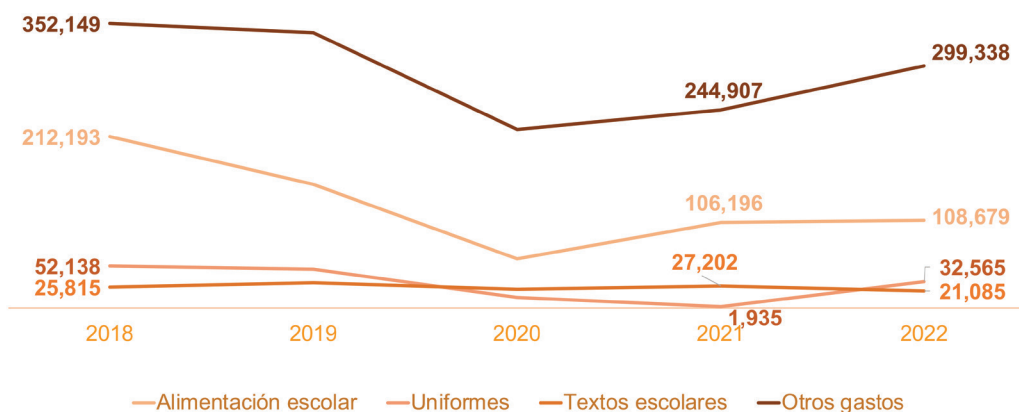
2 de cada 3 NNA no cuentan con una computadora con conexión a internet.

Gráfico 6: Número de niños, niñas y adolescentes en el sistema educativo, según año lectivo



Fuentes: Archivo Maestro de Instituciones Educativas – AMIE (MinEduc). Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: Varios.

Gráfico 7: Gasto en programas sociales públicos en la EGB



Fuentes: Cuentas Satélite de Educación (INEC). Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: Varios.

La Tasa de no promoción en la educación se duplicó respecto del año anterior. La Tasa de promoción bajó, y la de abandono escolar se mantiene en los mismos porcentajes de 2018, de hecho, se incrementó respecto de 2021.

Aproximadamente 150 mil NNA abandonan el sistema educativo o no son promovidos cada año, cifras que van incrementando las cifras de rezago educativo y educación inconclusa.

Al menos 1 millón de NNA presentan diversos problemas de exclusión y rezago dentro de los servicios de cuidado, desarrollo infantil y educación.

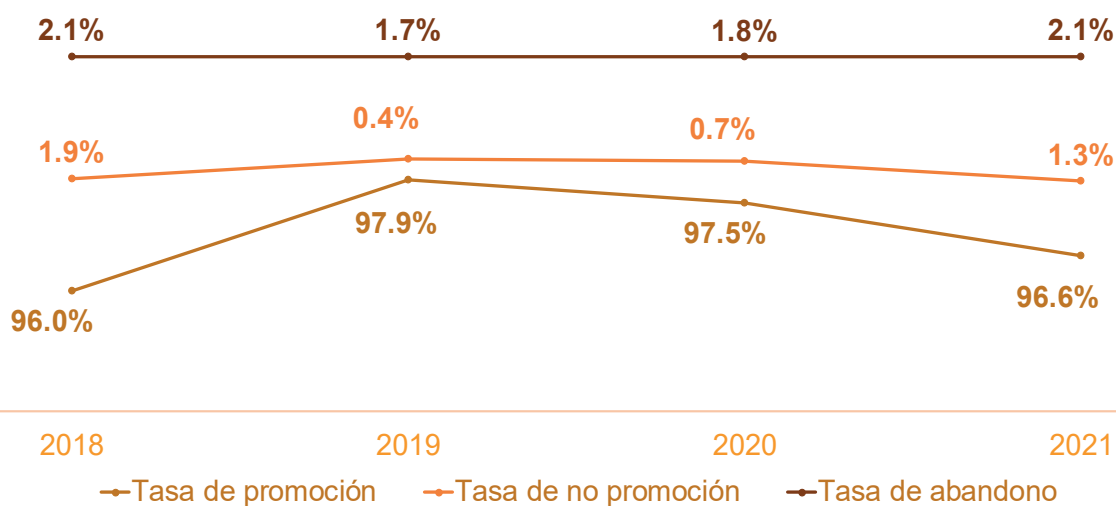
Entre 600 y 900 mil menores de 5 años se encontrarían por fuera de los servicios de cuidado, desarrollo infantil y educación inicial.

230 mil niños y niñas entre 3 y 5 años se encontrarían fuera de la educación inicial.

Al menos 350 mil niñas, niños y adolescentes se encuentran efectivamente fuera del sistema educativo y otros asistiendo a niveles que no les corresponde para su edad.

Unos 400 mil niños, niñas, adolescentes y jóvenes se encuentran en sobreedad; es decir se encuentran rezagados del nivel educativo que les corresponde según su edad.

Gráfico 8: Tasas de promoción, no promoción y abandono en la educación



Fuentes: Cuentas Satélite de Educación (INEC). Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: Varios.



Movilidad humana y protección especial

1 de cada 3 ecuatorianos que en el 2022 no regresaron al país son niños, adolescentes o jóvenes menores de 19 años. Entre 2021 y 2022 el cruce de NNA por la frontera norte se ha incrementado 5 veces.

En 2022, 1 de cada 6 ecuatorianos que no retornan al Ecuador, después de su ingreso a Colombia por vías regulares, es un niño, niña o adolescente. 12.431 menores de 19 años con destino Nicaragua en 2022, no han retornado al Ecuador por esa vía.

En 2022 y 2023, los ecuatorianos constituyen la segunda nacionalidad registrada de irregulares en tránsito a través de la frontera colombo-panameña, conocida como la selva de Darién.

Entre enero y agosto de 2023, 11.159 niños, niñas y adolescentes ecuatorianos se encuentran en situación migratoria irregular en México; es la segunda nacionalidad en esta situación, solo después de NNA venezolanos.

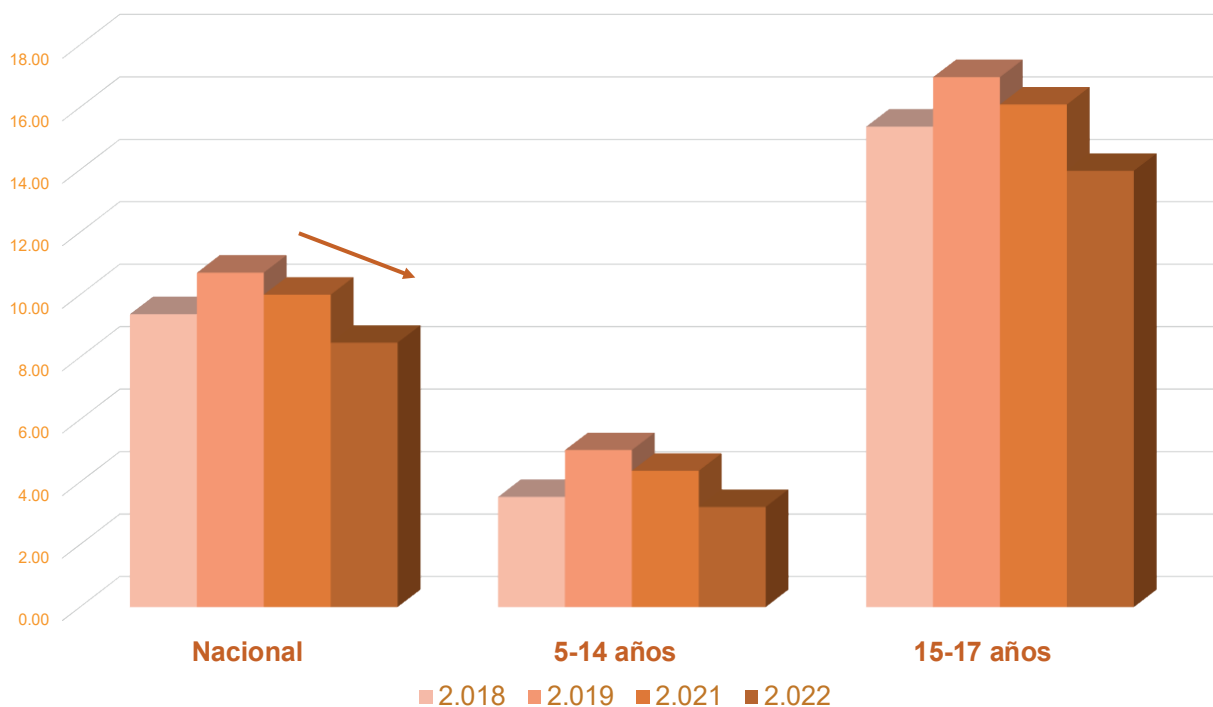
Entre octubre 2022 y junio 2023 se reportan 3.455 encuentros de menores de edad solos de nacionalidad ecuatoriana en territorio estadounidense. Ecuador es la primera nacionalidad de Sudamérica y la quinta del total de estos encuentros de menores solos.

La tercera parte de hogares con NNA recibe una transferencia monetaria condicionada o no condicionada.

Entre 230 y 330 mil niñas, niños y adolescentes se encontrarían en situación de trabajo infantil; este crece con la edad, mientras entre NNA menores de 14 años se registra trabajo infantil en un 3,21%, entre adolescentes de 15 a 17 años es 13,87%; es decir es 4,3 veces más alta.

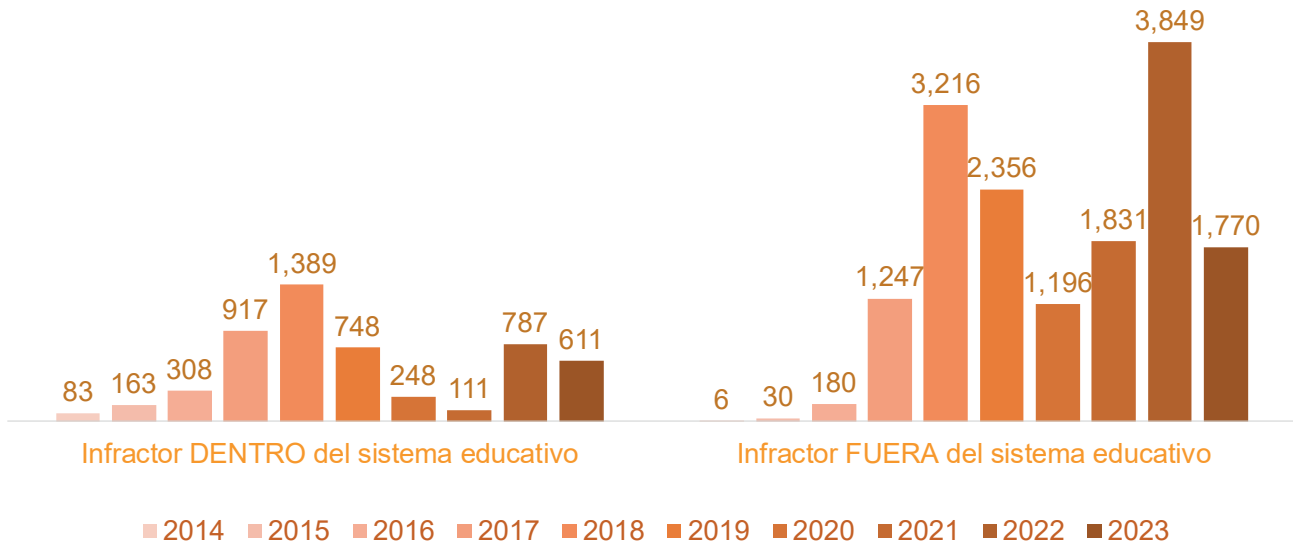
Según los Registros Administrativos del Ministerio de Educación, reportados en el Sistema de Registro de Violencia (Redevi) sobre casos de violencia sexual detectados o cometidos en el Sistema Nacional de Educación entre enero 2014 y septiembre 2023 da cuenta de 21.046 casos.

Gráfico 9: Prevalencia anual del trabajo infantil por grupos de edad



Fuente: Enemdu (INEC). Procesamiento: GF(CS). Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: Varios.

Gráfico 10: Casos reportados de violencia sexual dentro y fuera del sistema educativo por años



Fuente: Redevi (MinEduc). Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: Varios.

3 de cada 4 casos (15.681) han sido cometidos por personas por fuera del sistema educativo y los restantes 5.365 son casos relacionados con una presunta violencia sexual cometida por personas dentro del sistema educativo; 2.790 por parte predominantemente de docentes y menor número de autoridades, 221 por personal administrativo y de limpieza, y 2.354 casos relacionadas con otros estudiantes, con un número muy similar de estudiantes del establecimiento, como por compañeros de aula.

5,1% de NNA no cuenta con su inscripción de nacimiento. En menores de cinco años es mayor (10,1%), respecto de adolescentes de 15 a 17 años (2,9%).

Entre los menores de cinco años, 13,9% de indígenas no tiene cédula de identidad; 14,5% entre quienes registran pobreza por ingresos; 11% en las zonas rurales, y en hogares con cuatro o más NNA, el 12%.



CAPÍTULO

3 Análisis de Indicadores Primarios

Análisis de indicadores primarios

El levantamiento primario de información recupera y reconoce las voces de NNA sobre sus entornos, sus relaciones; sueños, aspiraciones e imaginarios; además de recabar información sobre sus condiciones socioeconómicas, de educación, salud, bienestar y convivencia, y las transmite con representatividad estadística.

Como balance general de los resultados, podemos asegurar que estos son un reflejo, una fotografía de la situación de NNA del país en el actual momento, signado sobre todo por la superposición de crisis y afectaciones a sus derechos: la pandemia, la crisis económica, la inseguridad y la migración; estos son algunos de los principales fenómenos que están ocasionando que los derechos, su normal desarrollo y el bienestar de NNA se vean afectados.

Entre los principales hallazgos, que involucran cumplimiento de derechos o factores que vulneren el desarrollo de NNA en el país podemos señalar:

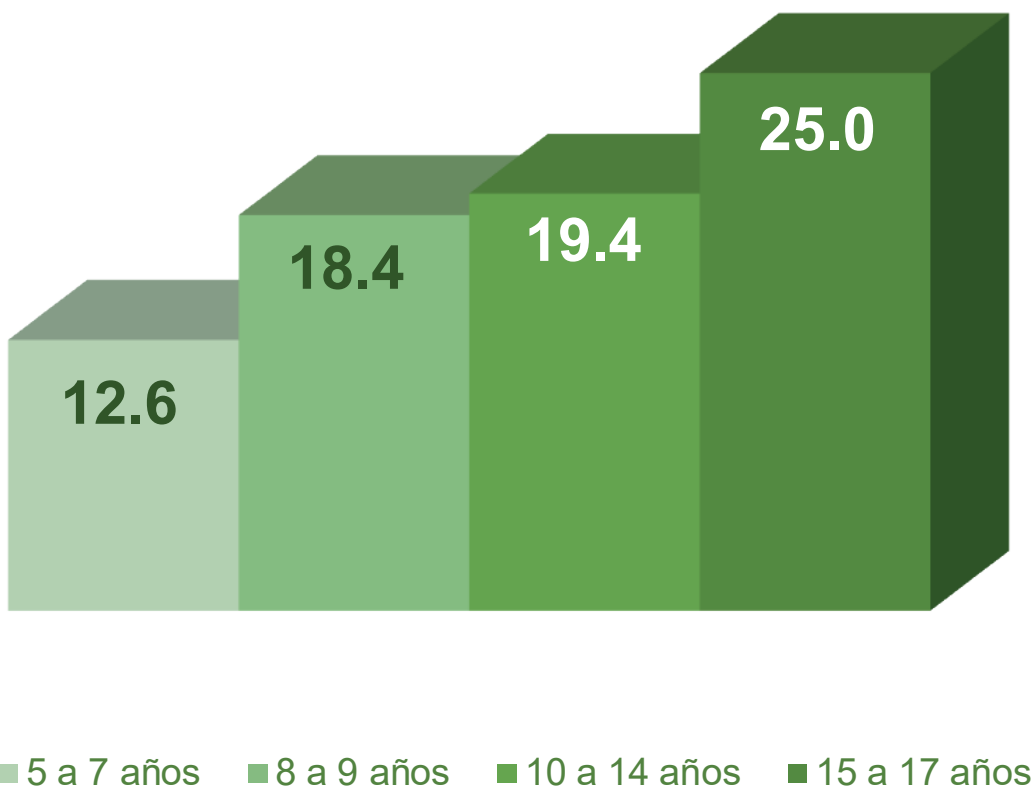
Apenas la tercera parte de NNA cuentan con dinero suficiente para los gastos de toda la familia.

Si bien el 69% de NNA vive con su padre y su madre, la separación de las familias se incrementa conforme se incrementa la edad; esto se constata con la duplicación de NNA que informa que vive con su madre sola, si comparamos el grupo de 5 a 7 años (13%) y el de 15 a 17 años (25%).

La no disponibilidad de un cuarto para dormir exclusivo para NNA dentro del hogar en la tercera parte del universo, y la evidencia que este déficit es más grave en el nivel socioeconómico más bajo (49%).

20% de los mayores de 10 años no tiene una buena relación con sus padres, madres o persona que le cuida, este porcentaje es mayor en las zonas rurales y entre las mujeres.

Gráfico 11: Porcentaje de NNA que viven solo con su madre



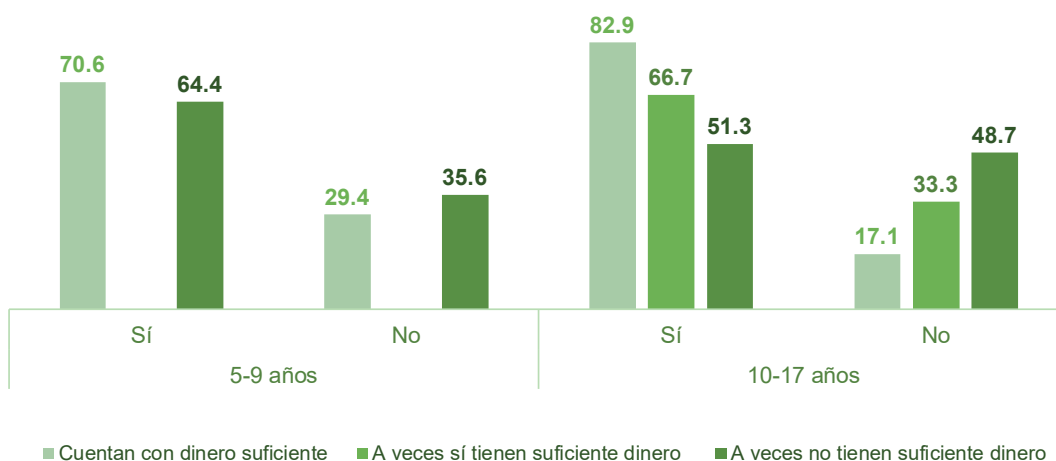
Fuente: ENNNA (SC-CS - Childfund, WorldVision, KNH). Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: 2023

Tener problemas de relación con los amigos, es una situación del entorno que debe importar. Un 15% no tienen buena relación con sus amigos. Hay una declaración de mayor conflictividad entre el Quinto y el Octavo de EGB, así como entre los hogares de menores ingresos.

De cada 8 NNA, 3 manifiestan algún tipo de carencia de alimentos (moderada o severa) en su desayuno por el que han llegado con hambre a su escuela. 38,7% del total. 7 de cada 20 NNA mayores de 10

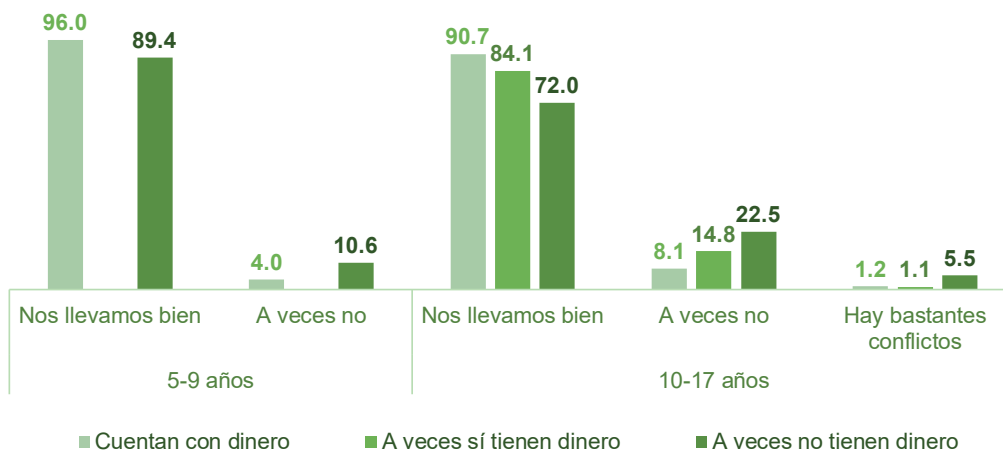
años (35,1%) señalan que no siempre cuenta con alimentos suficientes y buenos; de este porcentaje, el 30% de manera moderada, es decir a veces le ocurre, y un 5,1% de manera severa pues casi nunca o nunca tiene alimentos suficientes y buenos cuando llegue a casa. Hay una mayor incidencia de esta situación entre NNA de la zona rural, entre la autoidentificación indígena y entre quienes tienen menor nivel de ingreso.

Gráfico 12: Porcentaje de NNA que cuentan con un cuarto para dormir, solamente para ellos, según nivel de ingreso



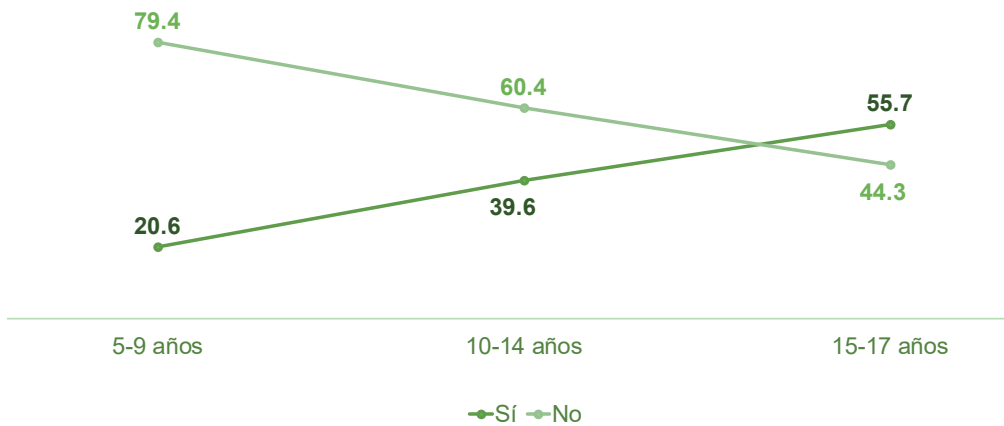
Fuente: ENNNA (SC-CS - Childfund, WorldVision, KNH). Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: 2023

Gráfico 13: Relación de NNA con sus amigos, según su nivel de ingresos



Fuente: ENNNA (SC-CS - Childfund, WorldVision, KNH). Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: 2023

Gráfico 14: NNA que asisten al sistema educativo con hambre por no haber desayunado



Fuente: ENNNA (SC-CS - Childfund, WorldVision, KNH). Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: 2023

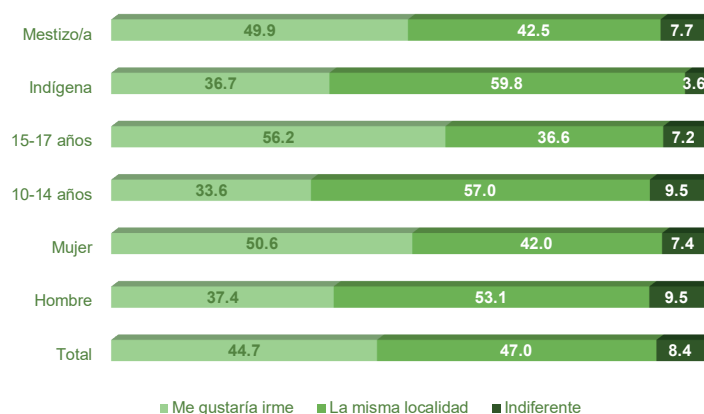
4 de cada 9 NNA mayores de 10 años (44,7%) confiesan que les gustaría irse a vivir en otro país o ciudad, siendo mucho más pronunciado en la adolescencia entre 15 y 17 años (56,2%); los estudiantes de tercer curso de bachillerato alcanzan el 72%.

2 terceras partes de NNA menciona estar sano y sin enfermedades al momento de ser entrevistado. Un 24% de los menores de 9 años y un 30% de entre los 10 y 17 años manifiesta que experimenta ocasionales o continuos problemas de salud, mientras que entre los mayores de 10 años encontramos a un 7% que al momento de la entrevista padece alguna enfermedad o dolor.

1 de cada 2 NNA entre 5 y 17 años ha recibido, en el último mes a la entrevista alguna atención en salud, consulta médica, asistió a la enfermería o recibió algún tratamiento. En el grupo de 5 a 9 años, el 76,5% sí recibió alguna atención, lo cual va disminuyendo conforme su edad avanza; así, entre los 10 y 14 años han sido atendidos 45,5%, y 39,2% entre los 15 y 17 años.

La inasistencia por diversos motivos se encuentra dentro de la banda del 20%. Los principales factores asociados a ella tienen que ver con enfermedad y razones económicas. Un 42% de mayores de 10 años señala que su estado de salud ha sido una de las razones de inasistencia.

Gráfico 15: Preferencia de NNA por el lugar donde vivir

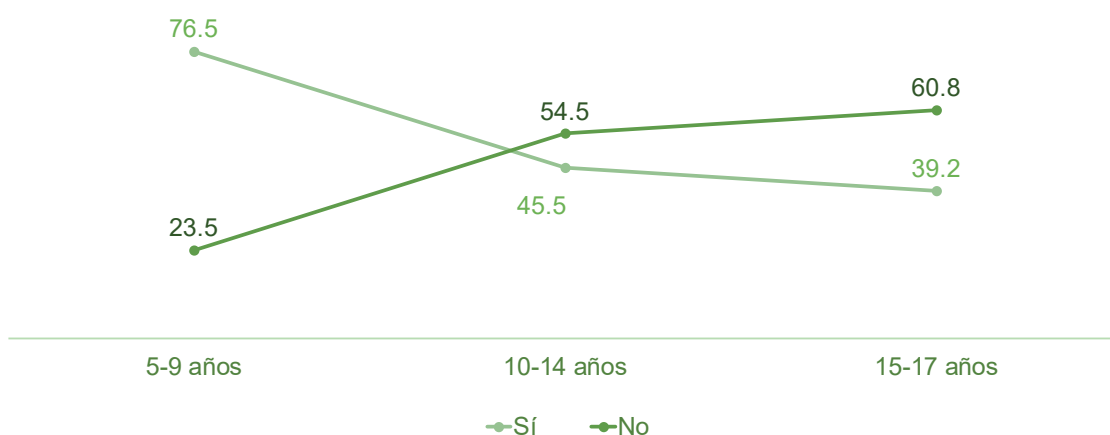


Fuente: ENNNA (SC-CS - Childfund, WorldVision, KNH). Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: 2023

La tercera parte de NNA entre 10 y 17 años (33,3%), casi nunca o nunca reciben apoyo de una persona adulta o un hermano o hermana para sus tareas escolares cuando lo necesitan. Esta es una situación aún más pronunciada en la zona rural (39,9%), o entre las personas con menores ingresos.

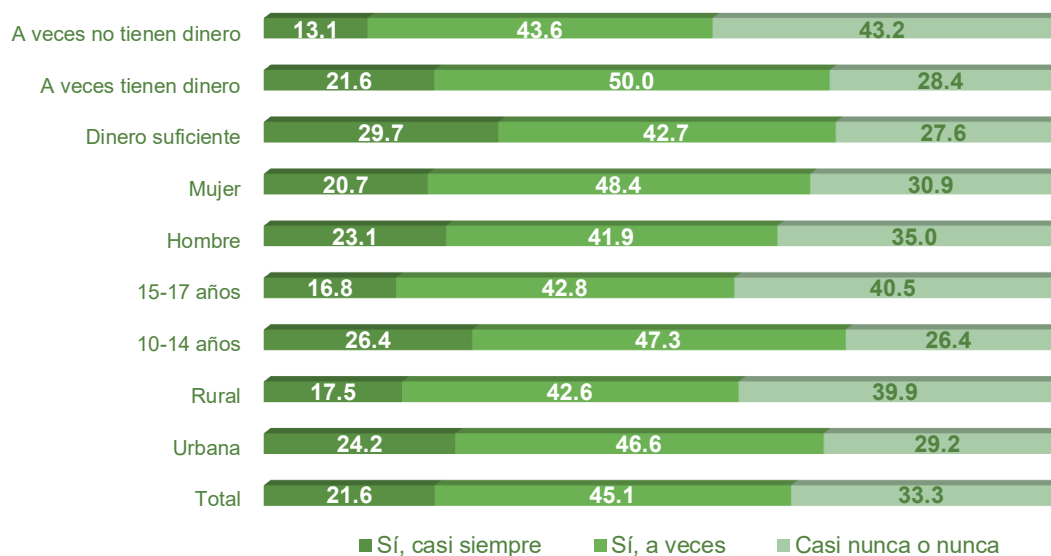
La tercera parte de NNA no cuenta con acceso a un teléfono celular. Para quienes mantienen conectividad a través de tecnologías de la información y la comunicación, la información a la que acceden son chistes, cosas divertidas, saber de personajes famosos o videojuegos. Cuando NNA se encuentran conectados a la Internet, los videojuegos cobran mayor relevancia.

Gráfico 16: Incidencia de atenciones de salud en NNA por subgrupos de edad



Fuente: ENNNA (SC-CS - Childfund, WorldVision, KNH). Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: 2023

Gráfico 17: Apoyo en tareas escolares a NNA



Fuente: ENNNA (SC-CS - Childfund, WorldVision, KNH). Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: 2023

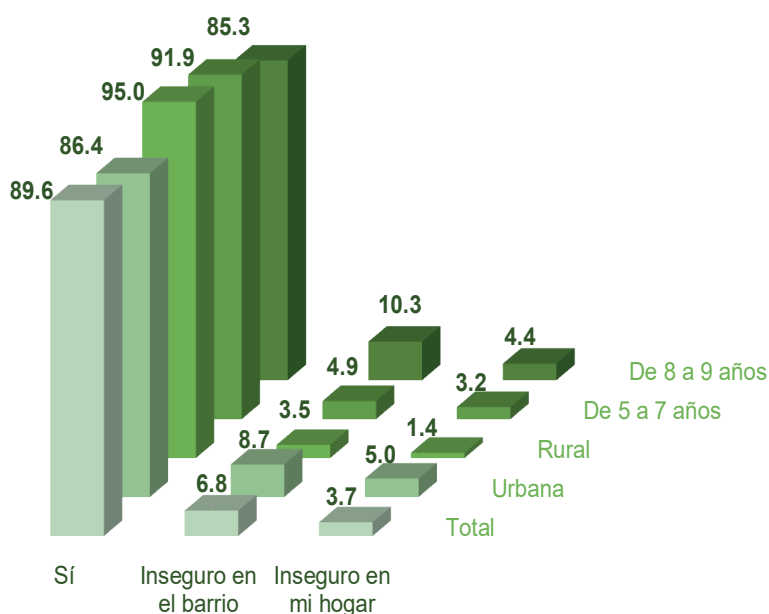
El 20% considera que usa todo el tiempo las redes sociales; si bien, son un elemento importante para la socialización (amigos, fiestas, parejas) o para los estudios, la investigación y las expresiones culturales; 3 de cada 10 NNA mayores de 10 años han sentido formas de intimidación, amenaza o agresión a través de las redes sociales.

9 de cada 10 niñas, niños y adolescentes comprendidos entre 5 y 9 años, consideran que el lugar donde viven es seguro.

3 de cada 10 NNA mayores de 10 años reconoce haber sentido intimidación, amenaza o agresión en los diferentes espacios evaluados: transporte público, redes sociales, pares, hogar e institución educativa.

Las situaciones de intimidación, amenaza o agresión, en el caso de las mujeres, es mucho mayor en el espacio público como en el transporte. Para los hombres es más pronunciada en los establecimientos educativos.

Gráfico 18: Percepción de NNA sobre seguridad en el lugar donde vive



Fuente: ENNNA (SC-CS - Childfund, WorldVision, KNH). Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: 2023

Tabla 5: Situaciones de intimidación, amenaza o agresión a NNA en diferentes entornos

	Sí, muchas veces	Algunas veces	Al menos una vez	Nunca
Por otros niños, niñas o adolescentes	2,7	12,9	19,9	64,6
En las redes sociales	3,3	10,6	16,5	69,6
En la escuela / el colegio	1,8	11,0	15,6	71,6
En el transporte público	3,5	10,3	14,2	72,0
Dentro de tu hogar	2,4	10,4	10,6	76,6

Fuente: ENNNA (SC-CS - Childfund, WorldVision, KNH). Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: 2023

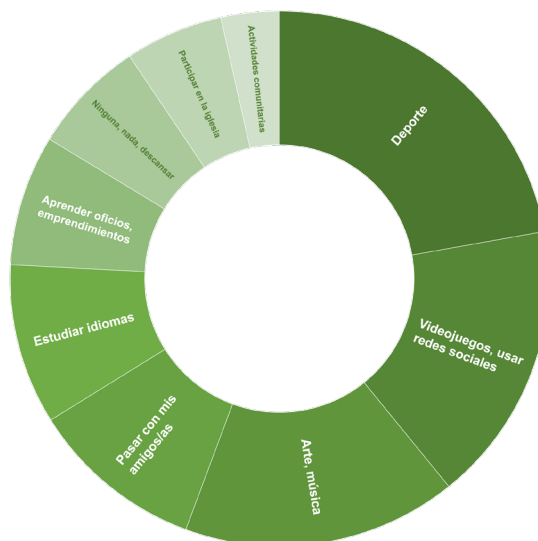
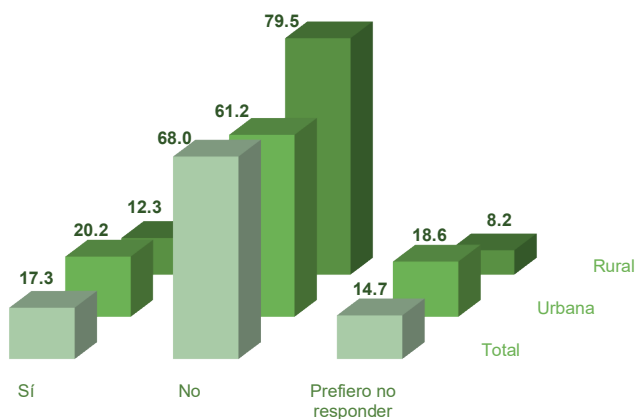
1 de cada 5 adolescentes urbanos encuestados entre 15 y 17 años afirma conocer a pares que están involucrados con bandas o pandillas; un porcentaje casi similar prefiere no responder, si bien dentro de esta contestación existe desconocimiento, en otros casos, basados en las respuestas abiertas relacionadas, existe una percepción de riesgo al revelar esta situación, o amenazas se suman al silencio frente al tema.

Las profesiones relacionadas con las ciencias de la salud son las preferidas entre las aspiraciones de NNA: doctores, veterinarios, sicólogos, enfermeros. El deporte como actividad profesional (futbolistas, basquetbolistas) se encuentran, también, entre sus preferencias. Conforme incrementa la edad, aparecen otras profesiones como abogados, ingenieros, administradores de empresas.

Formar parte de alguna de las ramas de la fuerza pública es también un registro muy importante

Gráfico 19: Conocimiento de NNA que forman parte de bandas y pandillas

Gráfico 20: Actividades que les gustaría realizar a NNA



Fuente: ENNNA (SC-CS - Childfund, WorldVision, KNH). Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: 2023

Fuente: ENNNA (SC-CS - Childfund, WorldVision, KNH). Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: 2023

Entre las diversas actividades cotidianas de NNA a la pregunta de respuesta múltiple, el 34% realiza actividades de ayuda en casa; el 15% cuida de hermanos o familiares; 11% ayuda en el negocio familiar con alguna actividad que contribuye a la economía del hogar.

Estudiar, leer, hacer deporte y pasar con la familia son las actividades que más les gusta hacer a NNA. Pasar solos en casa se incrementa con la edad.

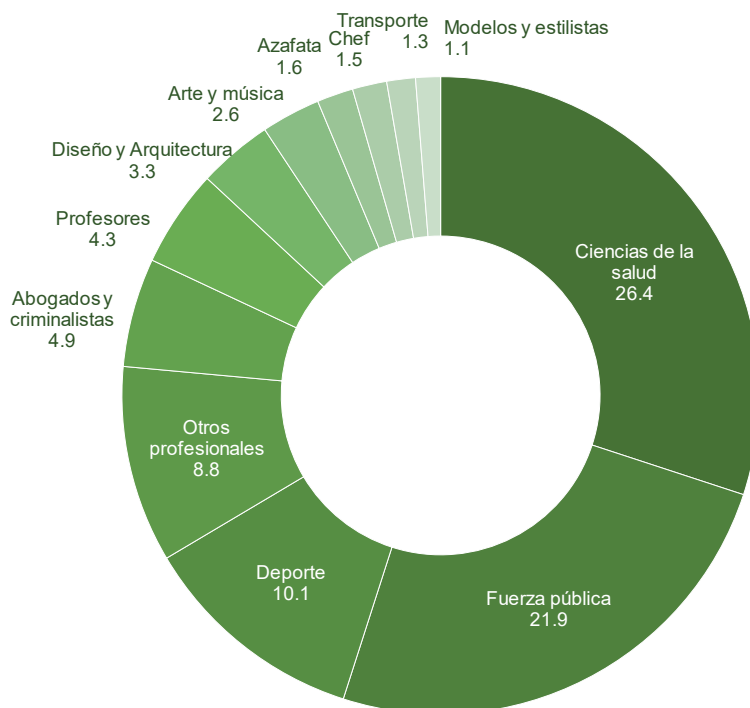
Entre NNA de 10 y 17 años el deporte se mantiene como una expectativa de actividad a realizar (22,2%); sin embargo, hay una mayor expectativa por desarrollar actividades de videojuegos y uso de redes sociales (17%), así como actividades relacionadas con la música y el arte (16,5%). De existir una oferta, otras actividades serían aspiradas como estudiar idiomas (9,7%), aprender oficios y sobre emprendimientos (7,9%); o actividades de organización social y participación comunitaria.

entre todas las edades, aunque, mientras mayor es la edad va decreciendo la aspiración de ser policías, pero va creciendo la aspiración por la milicia.

El 52% de NNA considera posible conseguir su aspiración. Mientras que un 4,7% considera poco probable cumplirla, siendo mayor este pensamiento en la población de NNA con identificación indígena (7,7%) y entre quienes señalan que sus familias no cuentan con dinero suficiente para cubrir sus gastos (7,2%).

Asistimos a una nueva composición social, no solo marcada poco a poco con la menor presencia de NNA que se irá profundizando en el tiempo, sino con una composición familiar marcada por la separación de sus progenitores y que se incrementa conforme se incrementa su edad.

Gráfico 21: Aspiraciones y expectativas de NNA cuando sean adultos, agregados por campos profesionales



Fuente: ENNNA (SC-CS - Childfund, WorldVision, KNH). Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: 2023

Gráfico 22: Percepción de NNA sobre la probabilidad de alcanzar aspiraciones futuras



Fuente: ENNNA (SC-CS - Childfund, WorldVision, KNH) Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: 2023

Disponer de una habitación para que exclusivamente puedan dormir NNA no solo es un indicador que da cuenta de la capacidad económica de un hogar, sino que incide además en factores como la intimidad o el desarrollo de la personalidad; incluso es un factor de riesgo en temas de acoso, abuso y violencia sexual.

La conflictividad en las relaciones presente en los hogares y con sus pares, aumenta con la edad y se acentúa en los grupos de menores ingresos. La presencia de distintas formas de violencia como agresiones, intimidación o amenaza está presente en los distintos entornos en los que NNA se desarrollan.

Las redes sociales cumplen un papel de socialización cada vez mayor; su uso más cotidiano crece con la edad. Canalizar adecuadamente esta herramienta podría promover espacios de organización, participación, desarrollo de la identidad y de la personalidad, entre otros factores.

Conocimiento de las mismas, autocuidado y rutas de protección son necesarias pues no se puede desconocer la presencia de actos de vulneración existentes a través de ellas.

En este sentido, si muchos NNA pasan demasiado tiempo conectados a dispositivos electrónicos, con todas sus ventajas y potencialidades, no podemos desechar que este incremento de uso, sobre todo en los más pequeños, también nos indica un grado de permisividad o incluso aliento a esta actividad no siempre de manera positiva, sino que muchos padres y madres encuentran en ellos sustitutos al cuidado y da cuenta de su carencia

para establecer tiempos, medios y herramientas para atender el tiempo de sus hijos e hijas, y donde el hogar, la escuela o los centros de cuidado, no cuentan con fuentes alternativas de entretenimiento, recreación o desarrollo de la personalidad.

El deporte es una práctica cotidiana entre NNA, es una actividad que ejercita el cuerpo y su capacidad de socialización; estrecha la relación con sus pares; es un motivador de aspiraciones y brinda un sentido de futuro, como una actividad de práctica profesional. El deporte entre los hombres aparece como una actividad mucho más practicada; en las mujeres existe una inclinación mayor a las actividades dentro del hogar.

Al contrastar las actividades que les gusta y las que les gustaría hacer, con las actividades que efectivamente realizan, encontramos una gran diferencia; mientras aspiran a realizar actividades deportivas, pasar con amigos, jugar videojuegos, aprender oficios o idiomas, practicar actividades artísticas o estudiar, las NNA están realizando tareas domésticas como limpiar la casa, están cuidando de hermanos u otros familiares, o están ayudando en el negocio familiar o con el trabajo productivo.

Su sentido de futuro esté profunda y mayoritariamente ligado a un escenario de emigración. En lo profesional, sus aspiraciones de futuro están relacionadas con su ayuda y contribución a la sociedad, las personas y los animales; por ello aspiran a tener profesiones que curen a las personas, cuiden de los animales; protejan a los indefensos; combatan las injusticias; protejan a las personas y al país; y por supuesto cuidar de su familia, retribuyendo lo que estas han hecho por ellos.



CAPÍTULO

4 Análisis Cualitativo

Análisis cualitativo

Los rostros detrás de las estadísticas

El componente cualitativo primario de este estudio, pretendió acercarse a realidades de NNA; aplicando diversos instrumentos y técnicas de levantamiento de información como: entrevistas directas; grupos focales; entrevistas a profundidad con informantes clave; historias de vida; consultas con expertos en diversas temáticas y observación directa a través de nuestro equipo de campo.

Estas técnicas no solo que complementan la información estadística, sino que además le dan rostros a las mismas; de esta manera, hemos analizado sus criterios, demandas, expectativas, completando este giro de 360 grados alrededor de la niñez y la adolescencia en el Ecuador.

Temas relativos a la primera infancia, dialogando con niños y niñas entre 3 y 5 años, y con padres, madres y cuidadores de niños y niñas de 0 a 3 años, constan en el informe completo; asimismo un análisis de las formas de cuidado, el desarrollo de la niñez y adolescencia en diversos campos, sus expectativas y sentidos de futuro, su vinculación con bandas delictivas y las múltiples dimensiones de la inseguridad, así como un conjunto de historias de vida han sido recogidas en el estudio completo. Sin embargo, en este Resumen Ejecutivo, hemos extraído apenas algunas de estas historias y dada la coyuntura actual del país, nos referiremos a las múltiples dimensiones de la inseguridad vista desde sus propias voces.

Las múltiples dimensiones de la seguridad

“No me gusta hablar de eso...”

Tentados por la situación que vive el país y las historias que nos cuentan a diario los medios de comunicación, quisimos indagar que tan cotidianas y cercanas son estos hechos de inseguridad para las niñas, niños y adolescentes. La verdad es que lo son; sin embargo, existen múltiples dimensiones de inseguridad.

La inseguridad es un asunto de niñas, niños y adolescentes, pero esta rebasa el hecho delincuencia, también tiene que ver con la seguridad sobre sí mismos. La escucha activa sobre sus sentimientos y expectativas se pone en juego;

como los ven sus pares, sus familias, los adultos, ponen en riesgo la afirmación de su identidad y marcan sus imaginarios, sus relaciones y su cotidianidad.

Su imagen, su cuerpo, las relaciones familiares son también razones de inseguridad; el barrio, el transporte público, la escuela, su propia familia son entornos donde se exteriorizan; insultos, golpes, armas son instrumentos presentes para el sentido de inseguridad; los rumores, el bullying, la amenaza, la intimidación, el acoso, el robo, el abuso, el secuestro, son sus hechos concretos.



La familia los protege, pero también...

NNA saben que sus familias son el mejor espacio protector; estar bajo su cuidado les da un sentido de seguridad: “no ha pasado nada, mis padres me cuidan siempre”; “hace poco yo me encontraba con mi familia (...) dos personas entraron y comenzaron a robar, esas personas llegaron a nuestra mesa, pero mi papá nos defendió; gracias a él estamos bien”.

De hecho, no necesitan haber pasado por un hecho violento; con su sola presencia sienten seguridad: “tengo una buena familia”, esa protección les da confianza: “casi nunca me he sentido insegura dentro de mi hogar, siempre mis padres me dan esa confianza”. Incluso mencionan que “me he sentido triste cuando no estoy en la casa”.

Curiosamente dos participantes entre 5 a 9 años, sobre este tema señalan que no habían sentido miedo porque estaban acompañadas, una de un gato y la otra de un perro y que esa particularidad les provocaba seguridad.

Niños, niñas y adolescentes podrían ser entendidos con la analogía de un trapezista, la familia es para ellos la red que los protegerá de caer: “bueno yo en mi hogar nunca me he sentido insegura, siempre he tenido la ayuda de mis padres; a veces he querido seguir malos pasos, pero gracias a mis padres he dejado todo atrás y soy feliz; seguiré con mis estudios y seguiré adelante para lograr mis sueños”.

Y no solo sus padres y madres, sino los miembros de la familia: “pues a mí me gusta hacer deporte y una noche salí para ir a jugar fútbol y unos señores mayores de 25-30 años de edad comenzaron a insultarme, hasta la vez sé porque lo hacían, pero llamé a mi hermano el cual llegó y así me sentí más seguro”.

Entre la pertenencia y el abandono

Sentirse parte es importante. Uno de los mayores motivadores en relación a la familia es precisamente el vínculo y la pertenencia a esta. El no ser o sentirse parte de la familia los afecta profundamente, “cuando mi hermano, el mayor, me sabe decir que soy adoptada; eso me hace sentir insegura y me hace pensar mucho”. Este tipo de ‘bromas’, tan comunes, les quita el piso, sus raíces, pone en duda su ser.

Las pérdidas familiares marcan sus vidas, como es lógico, los lleva a sentimientos de soledad, tristeza y depresión: “desde que mi papá falleció me siento solo y vacío... deprimido :(“; no solo por el cariño a ellos, sino porque con ellos pierden a las personas que les daban confianza, las protegían, les enseñaban, les acompañaban: “Me sentí insegura cuando mi abuelo falleció porque sentía que ya no podía seguir, me sentía débil porque ya no estaba la persona en la que más confiaba. Me deprimí y no logro

Y que este entorno esté libre de violencia y maltrato: “bueno, no me he sentido insegura en la calle ni en mi casa; al contrario, me siento súper bien de que mi familia este siempre junta, aunque a veces mis padres tienen problemas, pero los resuelven hablando y no a golpes...”.

Los cuidados familiares los reconocen incluso cuando les ha hecho falta: “Cuando tenía alrededor de 9 a 10 yo quise visitar a mamá, pero ella nunca contesto el teléfono, pero mi padre ya me había dejado en el trabajo de ella, lo que me llevo a pasar una semana entera con 2 de mis tías, pero sentí inseguridad ya que no eran mis padres y no me cuidaban igual”.

NNA a su vez responden en retribución; intentarán proteger a su familia; sus aspiraciones a futuro mantienen esta certeza de cuidar de su familia; temen defraudarlos o creer que son malos hijos: “Fue tan difícil, la pérdida de mi padre y hubo algunas veces que me sentía muy insegura al no poder ser una buena hija y darle tantas decepciones a mi madre”.

Sus problemas, son también los problemas familiares que les afecta: “estoy muy triste por mi hogar”. Son testigos de peleas familiares “cuando mis padres se pelean me siento mal. Yo y mis hermanitos”; “cuando mi mamá pelea con mi padrastro me siento triste”. Lo que les lleva muchas veces a huir de ellos: “a veces mis padres se pelean, y no me gusta que mis hermanos vean como se pelean mis padres; por eso a veces no sé estar en la casa”. Evitan los problemas familiares, y se van a la calle; pasar en la calle y con los amigos son formas de evadir los problemas de casa.

superarlo...”; “cuando murió mi papá me sentía sola, ya que yo era su hija consentida (...) cuando lo vi morir también me afectó mucho mi rendimiento escolar ya que él me enseñaba muchas cosas”.

Aunque esa pérdida puede ser de ausencia de cariño: “Me he sentido mal porque no tenía el cariño de mi Ma”; “me he sentido mal por qué no tenía el abrazo de mi mamá”. O sentimientos de relegación y desprecio: “Mi padre me sabe hacer sentir mal amenazándome; no tengo buena relación con mi familia porque prefieren a mis dos hermanos y a mí me dejan a un lado; soy el único al que le hacen sentir mal”.

O una pérdida llamada abandono: “Mi padre se fue cuando tenía 8 años”; “Mi historia es que extraño a mi familia”; “Cuando discutí con mi papá, antes de iniciar clases, el tomo la decisión de sacarme de su casa, e irme por mi cuenta a vivir con mi mamá. No se preocupó por mí desde ese momento, e incluso desde antes no cumplía con su rol

de padre correctamente, actualmente no tengo relación con él”.

Continuando con este sentido de pertenencia, la inseguridad se asocia con la soledad; NNA se sienten inseguros cuando los dejamos solos, así sea de manera temporal y esporádica: “un día me sentí insegura en mi casa ya que no había nadie”; “cuando mis papás salen de viaje por cuestiones de trabajo me siento insegura por quedarme

sola”. Y más cuando es regular: “cuando mi mamá se va a trabajar yo me quedo solo en la casa durante 15 días... y... me siento mal porque necesito a mi madre”.

Cuando regresan solos a casa: “Cuando salgo para ir al campeonato, siento inseguridad porque voy solo al partido que tengo que jugar los sábados y domingos; me siento inseguro también porque regreso solo a la casa”.

Malas relaciones, maltrato y abuso

Son espectadores de la violencia, pero también sus protagonistas, y cuando tienen problemas no saben a dónde ir: “cuando una vez me peleé con mi padre y me salí de la casa sin saber a dónde ir”. Las malas relaciones existen en el hogar, esporádicas, pero también permanentes: “nunca tuve una buena relación con mis abuelos, tenía siempre discusiones”; “ya no me siento triste como antes ni tampoco ya no sufro”.

El maltrato en casa también existe: “Yo una vez me quisieron pegar por sacar mala nota en un examen y corrí como nunca y me dieron más duro”. Sus formas de

disciplina asociadas a la violencia marcan profundamente la vida de niños, niñas y adolescentes: “cuando mis padres no me entienden o no me hacen caso; lo que hago, lo que ayudo, no les parece suficiente... y a veces me tratan mal, me siento mal con las palabras que me dicen mis padres”.

El abuso también ocurre en ese espacio protector como el familiar: “yo fui abusada por mi propio padre; él me tenía amenazada que, si yo le decía a mi madre, él iba a hacer algo a mi madre, y eso no le pude contar nunca, porque me da miedo que le pase algo a mi mamá”.

Escucharles, entenderles, creerles

La empatía podría ser uno de los valores más importantes en nuestra relación con niños, niñas y adolescentes; tenemos no solo que escucharlos, sino entender qué es lo que a ellos les molesta; ser sensibles ante sus situaciones; darles importancia a ellos y a sus problemas; creerles.

María contaba a sus padres que había sido víctima de acoso: “les he dicho a mis padres, pero la mayoría vienen cansados del trabajo, y no les molestó... prefiero no molestar a mis papás”. Si no les hacemos caso, no les entendemos y nos enojamos, nos pierden la confianza: “pues fue cuando le conté a mis padres como me sentía, y no le dieron importancia; hasta se enojaron por sentirme así, debido a eso ya no les cuento como me siento normalmente”.

Si no cuentan sus problemas puede llevarlos a graves. Frente a un caso de acoso del esposo de su prima, esta adolescente: “...pude contarle esto a mis padres luego de 2 años, y por el miedo que sentía de que regresará, intenté suicidarme”.

NNA sienten que no cumplen con las expectativas adultas, que los comparamos, que nos enojamos: “algunos días cuando sé conversar con mi padre, no digo cualquier cosa ya que se enoja; o si pido permiso, nunca me deja salir; y cuando no cumplo sus expectativas, siempre me compara con mi hermana o mi hermano cuando es algo malo; así que trato de darlo todo siempre...”.

Situaciones y condiciones de inseguridad

La inseguridad no está vinculada solo con situaciones de vida, sino con las condiciones en las que viven que acrecientan la misma.

Desde los hechos como la pandemia: “...pasó en la pandemia; no tuve ganas de estudiar, pues salir de casa estaba complicado ya que, si me contagiaba, pues mi vida estaría en peligro. También cuando ando solo en cualquier lugar en el que no haiga estado, he tenido temor de perderme o que me roben...”.

Pasando por el riesgo de desastres: “cuando fue el terremoto”; “me quedé en shock cuando se cayó la montaña en la ciudad y me quedé pensando que si personas pudieron salir vivos de la caída de la montaña”. “Hace poco hubo un deslave y me siento asustado por lo que pueda pasar, y estoy un poco inseguro”; “del derrumbó de la montaña... era un domingo yo estaba en la casa haciendo deberes; primero se apaga la tele y después se fue la luz, salimos de mi casa y no había luz; estaba todo oscuro, yo y mis hermanas salimos de la casa corriendo porque decían que

la montaña venía donde estábamos, sentí mucho miedo”.

Son hechos que exponen a NNA al temor y la angustia. Las condiciones de la infraestructura de las ciudades y los peligros en sus barrios y casas los enfrenta a la inseguridad: “en mi casa, en la carretera, hay huecos dónde la mayoría de veces hay accidentes; se vuelcan carros afuera de mi casa”; “me siento insegura en mi ciudad por tanto robo”. Hasta los problemas causados por la falta de control de la fauna urbana: “tengo muchas mordidas de perro”.

Las condiciones de sus casas los pone inseguros: “en mi casa; en las noches, tengo un poco de miedo porque no tenemos una puerta segura para salir a la calle; solo tenemos un portón de zinc que lo cerramos con cadena y candado, y a veces me toca cerrarla por las noches”.

Un entorno macro de violencia y delincuencia

Sus entornos más inmediatos: sus barrios, a las afueras del colegio, en camino a su hogar, en el transporte público, son entornos de los que NNA son testigos de hechos violentos: “cuando voy en camino hacia mi hogar hay personas y estudiantes peleándose alrededor del plantel educativo”; “afuera del colegio y en el transcurso para la parada de bus es algo peligroso por las peleas y el acoso que hay en las calles, en este momento hay muchos asesinatos y violaciones. Para mí buena suerte no vivo muy lejos de mi colegio así que no me ha pasado nada, pero para otras personas quizás es muy peligroso ir y regresarse”.

Así como testigos de hechos delincuenciales: “al llegar del colegio me senté a hacer tareas en el escritorio y escuché personas gritando e incluso algunos disparos...”; “me encontraba haciendo tareas cuando escucho disparos; al salir de la casa me fui a ver con mi prima lo que pasaba y vimos a una señora llorando mientras que llevaban a un adolescente o señor a un carro, ya que tenía un impacto de bala en el brazo y pierna.”

Mientras hacen tareas escolares o cuando pasean, la violencia es cotidiana: “cuando pasaron unos chicos en moto con unas armas y yo estaba afuera de mi casa y nos dio mucho miedo...”; “cuando salimos a pasear hubo una balacera y fue un momento muy fe, de mucha inseguridad”.

El alcohol como detonante

Sea en el hogar, “cuando llega borracho mi papá siento inseguridad”, “cuando mi hermano llega borracho es agresivo y no me gusta, me siento insegura de estar en esa situación, que puede pasar algo malo”, o en la calle, “unos borrachos me siguieron y trate de huir...”, o en el transporte, “ayer unos señores en el bus estaban borrachos y me arrinconaron...”, el alcohol es un factor de inseguridad.

O el temor que irruman en sus hogares, no importa si viven en lugares que consideren seguros: “no puedo salir a la calle sin sentir inseguridades o miedos; sé que vivo en un lugar bastante seguro, pero igualmente me da miedo que me roben o algo así...”; “dentro de mi casa igual la inseguridad de que alguien entre y me haga daño a mí o a mis seres queridos...”

Niñas, niños y adolescentes conocen y reflexionan sobre la realidad, no son ajenos a lo que pasa en el país: “yo siento inseguridad afuera de mi hogar por todo lo que está pasando en el país”; “he sentido miedo porque en nuestro país estamos pasando por mucha delincuencia, matanzas, robos, secuestros...”

NNA presencian hechos violentos donde sus consecuencias son mortales: “una vez al frente de mi casa, en la madrugada, mataron a una persona, y yo no sabía qué hacer, estaba muy inseguro y desperté a mi papá para que supiera lo que paso, y me dijo que me quedara tranquilo y que no viera por la ventana...”; “cuando cerca de mi casa mataron a un hombre mi mamá me tuvo que llevar a un cuarto para que no me lleguen balas perdidas”; “una vez mataron a una persona casi cerca de mí, cuando estaba afuera con mi familia”.

Pero no solo son testigos, muchas veces han sido víctimas de esta violencia delincencial y estos riesgos cada vez son más cotidianos: “me robaron, cosa que ya me ha pasado múltiples veces y en distintos sectores de la ciudad”. Este riesgo los limita en su pleno desarrollo: “no puedo salir a distraerme en la calle con cierta tranquilidad por miedo a ser asaltada o secuestrada”.

Robos en los buses: “principalmente lo que me aterra es el robo en buses...”; “cuando fuimos en el bus y lo asaltaron, les robaron a todos menos a los que dieron dinero; cuando ofrecieron unos chocolates; mi familia fue una de esas a las que no asaltaron”.



NNA sufren acoso y abuso

Niñas, niños y adolescentes han vivido historias concretas no solo de violencia interpersonal y delincuencia, sino también de acoso y abuso directamente contra ellos; estas situaciones están presentes en sus hogares, siendo familiares: “una vez en Navidad fue mi primo a mi casa y me saco el pantalón y me sentí muy insegura (...) hoy no hablamos con mis primos porque él lo sigue haciendo con otras muchachas”; “cuando fui pequeña yo tenía unos 7 años, un tío abuso de mi sexualmente”. “Cuando era pequeña recibí abuso sexual, hace casi 3 años conté a mis padres y ahora estoy mucho mejor, recibo terapias psicológicas”.

Por personas conocidas de sus entornos cercanos: “cuando nos mudamos de casa, el hijo de la dueña de la casa se comportaba raro conmigo y mi hermana; él se insinuaba raro y cuando nosotras estábamos jugando, él venía por atrás y de la nada se ponía a tocar nuestras partes íntimas o nos obligaba hacer cosas que no queríamos; eso pasó durante años, pero yo y mi hermana nos quedamos calladas eso me hizo sentir insegura en mi propio hogar”. O por desconocidos: “esto me pasó hace mucho tiempo salía con mi hermana de la escuela, subíamos las dos a la casa, ella tenía entre 11 años y yo 9, no recuerdo muy bien, se acercó un señor y nos indicó sus partes íntimas... corríamos lo más rápido a casa por miedo a que nos pase algo”

La inseguridad en los medios de transporte, principalmente en las mujeres, es un escenario de acoso: “estaba en el trole y un señor me dijo cosas subidas de tono”; “una vez salí de mi casa y me fui en una mototaxi y me sentí un poco incómoda con el conductor”; “pues fue en un bus que hubo un señor que me quedaba viendo, y ese día llevaba mi uniforme de parada, así que como el bus estaba lleno, sentí que ese señor trataba de alzarme la falda y me sentí muy intimidada de ese día en el bus”.

A la salida del colegio: “cuando era pequeña, e iba sola a casa, después del colegio, una persona adulta hombre me persiguió hasta mi casa diciendo cosas incoherentes y proponiéndole ir con él”. O en la calle: “una vez iba con mi prima a comprar unas compras para la casa y un señor en taxi nos empezó a molestar y después a seguir tuvimos que correr tres vueltas a la cuadra y proceder a escondernos en un tipo barranco que se encontraba ahí”.

La manera de vestirse, en las mujeres es una de las razones por las que reciben intimidación y acoso: “fuera del hogar siento intimidación ya que los hombres no respetan a las mujeres, ya sea por nuestra manera de vestirnos o la

manera en la que nos vemos, nos acosan, morbosean, etc. Por situaciones como estás prefiero quedarme en mi hogar con mi familia”; “cuando salgo con el uniforme de parada (usando falda), muchos hombres observan de una mala forma”; “cuando una mañana salí con un vestido no corto, sentía inseguridad por los hombres que me observaban”; “cuando llevo puesto shorts o vestido algo corto me han silbado o quedado viendo raro, y me da inseguridad o un tipo de miedo”; “afuera de mi hogar: lba en el bus vestida de manera cómoda y desde mi punto de vista era apropiada, pero un señor adulto me dijo cosas feas sobre mi cuerpo y me sentí súper incómoda”.

Las formas de engaño o convencimiento por parte de los potenciales perpetradores consisten desde ofrecer dinero, o pretender ganar la confianza de NNA, ofreciendo caramelos o cosas que les gusten: “cuando yo estaba una vez en el bus un señor me quiso tocar y me proponía que me pagaba por pasar el rato con él, y se repitió como 2 veces”; “una vez me fui a un parque cerca de mi casa y un señor extraño me preguntó cómo me llamaba y cuántos años tenía, también me dijo que si quería un dulce y lo ignore y me fui a casa”; “mi mamá, como todos los días trabajaba, hubo un día donde un señor que todos los días iba a ver la (...) y me dijo vamos a ver unos perritos, y yo le dije ya, y el señor comenzó como a tocarme, y lo único que hice es correr dónde mi mamá, y no le conté en ese instante por miedo”.

Estas son formas no solo relacionadas con el abuso sexual, sino que también puedan relacionarse con otro tipo de delitos. NNA han sentido la posibilidad de que sean secuestrados: “la vez que casi me secuestra una señora, eso paso cuando estaba en 6 grado; sucedió que afuera de la escuela una señora me quería dar caramelos para llevarme, pero gracias a mi hermano no acepte y nos fuimos de ese lugar, el cual era afuera de la escuela”; “me paso cuando andaba en la calle cuando, veo un carro, me dijo quieres un caramelo yo le dije no y querían llevarme en el carro... yo asustado corrí a mi casa”; “me ha pasado un lunes a las 6 con 39, iba para la casa y un carro casito me lleva, si no que Mamita me vio y cogió un palo con piedra”

En muchos de estos casos miramos que muchos NNA no cuentan sobre estos hechos, por miedo, vergüenza, amenaza. El silencio se proyecta como un determinante muy importante, pues como también ocurre, no siempre los adultos creen estas historias o las minimizan.

El riesgo de desastres, otro escenario de inseguridad

NNA de Alausí tienen muy presente el deslave ocurrido hace poco en su territorio: “Me quedé en shock cuando se

cayó la montaña en la ciudad, y me quedé pensando que si personas pudieron salir vivos de la caída de la montaña”;

miedo e inseguridad son algunos de sus sentimientos: “me pasó cuando en mi pueblo se cayó la montaña y tenía mucho miedo...”; “cuando pasó el deslave de Alausí, yo me sentí muy asustada y lloré”; “hace poco hubo un deslave y me siento asustado por lo que pueda pasar; estoy un poco inseguro”.

“Del derrumbe de la montaña; era un domingo, yo estaba en la casa haciendo deberes; primero se apaga la tele, después se fue la luz; salimos de mi casa y no había luz; estaba todo oscuro, yo y mis hermanas salimos de la casa corriendo porque decían que la montaña venía donde estábamos... sentí mucho miedo”

Imaginario, discriminación y prejuicios, otros escenarios de inseguridad

Adicionalmente a estas múltiples situaciones y entornos donde ocurren hechos de inseguridad, una nueva dimensión de esta, está asociada a la discriminación y los prejuicios sociales. Los imaginarios alrededor de la imagen personal y de los estereotipos sociales, son fuentes que al no cumplirlos llevan a inseguridades que limitan el adecuado desarrollo y socialización, muchas veces esto se manifiesta en autoexclusión, pero en otras ocasiones en bullying, ofensas y apodos de parte de terceros.

Sienten inseguridad por la falta de dinero “no tenía dinero para poder estudiar”; por sus pérdidas familiares: “porque he perdido a mis padres cuando nací”; o por la enfermedad de una persona cercana: “mi papá tiene una enfermedad”; pero también por su imagen personal y su aspecto físico: “afuera me siento que todos me miran por mi obesidad”.

Razones por las cuales han recibido ofensas, acosos, apodos: “la primera vez que comencé a utilizar lentes me sentía muy insegura, en la escuela si me pusieron algunos apodos”; “cuando yo entre al jardín me sentí inseguro porque era muy gordito y un compañero me hacía bullying, como que me decían: ‘cerdo’, ‘gordo’ o ‘chancho’”.

Algunos de estos hechos, al pasar del tiempo los han olvidado: “en la escuela, a los 4 o 5, no recuerdo, sufrí bullying por mi físico y mi apellido”; han aprendido a sobrellevarlos, con autovaloración: “he sentido inseguridad sobre mi cuerpo y aspecto físico, pero aprendí a valorar mi cuerpo”; cambiaron sus hábitos para que “...todo eso quedó en el pasado”, o después de un tiempo “...ya me llevaba muy bien con mis compañeros”. Sin embargo, son situaciones que cuando las recuerdan es con tristeza: “unas veces me siento triste” y no siempre olvidan: “esto me pasó cuando era una niña, pero jamás he podido olvidar”.

La mirada de la sociedad influye en su vida: “si afuera de mi hogar ya una vez una persona me hizo sentir insegura. no me refiere a un acoso ni nada de eso, solo me refiere que me hicieron sentir mal por mi cuerpo ya que en ese tiempo estaba más gordita; me hicieron un comentario que me hizo sentir insegura por mi físico”.

A muchos NNA les ocurrió este evento mientras estaban solos o mientras cuidaban a alguien más, y más allá de la inseguridad que un evento como estos les causa, hay que sumarle sus propias pérdidas, pero más aún, sea por su propio sentimiento o porque para las familias lo inculquen que, en este escenario, abonen a la percepción que el aporte de los NNA es infructuoso o inútil: “cuando paso el deslave, pasé solo, a veces cuidando a mi abuelita, siempre les veía llorar por mi familia que estuvo sepultada, me sentí inseguro por no poder ayudarles y que ellos crean que yo soy un inútil”.

Que se burlen de ellos y de su imagen: “un día cuando salí de la casa para encontrarme con unos amigos, cuando apenas salí, me sentí algo insegura de mí y mi cuerpo; tenía miedo a que la gente me critique o se burle de mí”; “me han molestado por eso varias veces diciéndome ‘marimacha’, ‘hombre’ o ‘lesbiana’”; “me cortaron el cabello y siempre me miran con una cara de risa (...) me pongo un gorro, porque no me gusta que me vean el cabello”.

Esa mirada social que juzga: “la verdad casi no me ha pasado de inseguridad o si (...) hay muchas veces dónde hay pequeños conflictos entre parientes que muchas veces hacen sentir mal, o en otras ocasiones llegan a hablar mal de mí, quizás de cómo me veo y comentan de mi pasado; y eso llega a mis oídos y me hacen sentir insegura o dudar, pero solo sé que todo hay que dejar en las manos de Dios”.

Que puedan cumplir con sus expectativas o que sus padres no aprueben sus actos les lleva a la inseguridad y la angustia: “que pueda hacer lo que me gusta simplemente por mi padre no quieran y eso me da angustia”; o que no apoyemos sus búsquedas de identidad: “hubo una vez que tuve una loca idea con mis primas de raparnos, la cosa es que todo el mundo en la calle después de eso nos miraba mal o se burlaba; eso me dejó una huella pequeña y me da miedo lo que la gente pueda pensar de mí”

La inseguridad no solo es causada ante hechos delincuenciales o violentos; sino es un estado psicológico, a la falta de hechos o elementos afirmación: “me se sentir insegura de mi hogar de mí mismo”; “a veces siento inseguridad de mí misma”; son situaciones o percepciones que minan su confianza, los excluye, los aísla: “siento que todos se ríen de mí”; “me siento sola”; “siento que me excluyen”; “siento que hablan mal de mí”.

NNA tendrán escenarios de inseguridad incluso cuando enfrentan aquello que desconocen: “sentí inseguridad cuando entre el primer año de clases”; “también me sentí inseguro cuando fue mi primer día en mi entrenamiento de básquet”, aunque lo desconocido se lo sobrehumano: “me da miedo un fantasma” o lo profundamente humano: “...no sé... en el amor”.

Factores protectores: autocuidado, familia y comunidad

Ante situaciones de inseguridad, el autocuidado es un mecanismo protector, que significa refugiarse, no salir, o evitar ciertas situaciones: “la verdad inseguridad no he sentido, porque no salgo, paso más en casa, bien, con mis padres, porque no soy de buscar problemas, ni de ocasionarlos”. Muchos NNA no solo se sienten bien, sino que sienten que si se llevan bien con todos no se exponen a peligros, ni los ocasionan.

La familia y el hogar es definitivamente un espacio protector y que brinda seguridad “No, nunca, me he sentido bien en mi hogar”; “pues una vez con mis papás disfrutamos mucho en un parque y pues como estábamos los tres me sentí muy bien y cómodo”.

Más allá de la familia, sus amigos son también su red de apoyo, contención y protección. La relación con sus pares les da seguridad: “yo normalmente no suelo sentirme inseguro cuando salgo, ya que pasó con amigos que me acompañan siempre”.

E incluso cuando hay escenarios inseguros, la comunidad también protege: “cuando estoy en mi casa tranquilo con mi familia, en la esquina de la tienda se estacionan unos tipos con motos que cobran a la gente por la seguridad, y a veces se ha metido a las casas para amenazar y a veces escucho disparos por mi barrio. Y eso es inseguridad en mi barrio, nos ayudamos en la comunidad para defendernos...”



CAPÍTULO

5 Recomendaciones

Recomendaciones

Hacia la construcción de un marco de acción para la niñez y la adolescencia

El ejercicio y garantía de derechos para la niñez y adolescencia requiere de la confluencia de 4 marcos de actuación. El primero tiene que ver con un marco ciudadano de reconocimiento social de la niñez y la adolescencia, que se aleje del prejuicio social, la estigmatización y la discriminación, y reconozca su ciudadanía y, en tanto sujetos de derechos y un grupo de atención prioritaria, su interés superior y prioridad absoluta prevalezcan.

Un segundo marco de acción debe estar relacionado con su marco jurídico; en los últimos años se ha dilatado la reforma integral al Código de la Niñez y la Adolescencia, tan necesaria para responder a las nuevas necesidades y realidades; incorporar sentencias constitucionales pendientes; articule reformas legales de otros cuerpos normativos que las han afectado; adapte la arquitectura institucional vigente; y responda a las recomendaciones que organismos internacionales de niñez exigen del Estado ecuatoriano.

El desarrollo de la niñez y adolescencia en el país, en muchas situaciones se ha visto vulnerado por el accionar institucional, por su ausencia o desarticulación. Contar con un marco institucional es un llamado ético y jurídico para cumplir con el mandato constitucional de contar con un sistema nacional descentralizado y especializado para atender y garantizar los derechos de NNA.

Finalmente, la niñez y adolescencia requiere de un marco programático, que no es otra cosa que la existencia de objetivos, planificación, políticas, programas, presupuestos; es decir un rumbo y dirección para alcanzar metas en el corto, mediano y largo plazos.

El accionar simultáneo y articulado de estos 4 campos de la política pública, tendrá efecto directo sobre las realidades que atraviesan niñas, niños y adolescentes y construirá el marco de responsabilidad y garantía frente a este grupo poblacional.

Ilustración 3: Marcos de acción para la garantía de derechos de NNA



Elaboración: Francisco Cevallos Tejada - Somos Consultores. Año: 2023

Políticas: accesos y carencias

Los accesos a activos, bienes y servicios que dan cuenta los indicadores cuantitativos y cualitativos de este estado situacional, son evidencia concreta que NNA requieren de

atenciones directas para revertir esta situación y disminuir las brechas de desigualdad.

Es ineludible señalar la falencia de las políticas universales para la protección de NNA; así lo demuestran los indicadores analizados. Pero además de ello, se requieren de políticas de protección especial, diferenciadas, especializadas, para revertir la desigualdad y permitir el logro de la agenda global que nadie se quede atrás; es decir, que todos lleguemos juntos.

Asegurar que sus prioridades y demandas sean adecuadamente escuchadas; asegurar la provisión de presupuestos, institucionalidad adecuada, reconocimiento social en tanto sujetos prioritarios, normativa actualizada, así como políticas, planes y proyectos, requiere de decisión al más alto nivel del Estado, pero también al más cercano poder de decisión sobre ellos en la familia, y en sus diferentes entornos.

Contar con espacios de diálogo y empoderamiento, espacios de promoción del deporte, el arte y la cultura, espacios y mecanismos que garanticen la participación en los ámbitos donde se discuten políticas y programas que afectan sus vidas, no debería ser una meta inalcanzable.

Políticas en el orden local y nacional pueden fortalecer nuevas apuestas de recreación, tiempo libre y actividades de desarrollo de su personalidad. La oferta de actividades extracurriculares debe ser ampliada y ofrecer nuevas alternativas para el desarrollo de NNA.

Protegerlos en sus entornos familiares, escolares, barriales y comunitarios, en el transporte público, en la calle, en los espacios públicos y en los espacios virtuales debería ser una constante.

Las formas de comprensión, usos y construcción de identidades a través del mundo digital van cambiando y se van diversificando; los derechos digitales hoy se convierten en un ámbito de debate. Las redes sociales y la internet pueden ser usados como agentes poderosos no solo para la socialización, sino para el aprendizaje social y formal. En tanto un nuevo espacio híbrido -público y privado a la vez-, debe ser un espacio sano y seguro.

Las múltiples brechas y desigualdades referidas en este estudio no pueden invisibilizarse. La falta de acceso a servicios, desde los más básicos como agua segura que dan condiciones dignas de vida y previenen problemas futuros, deben ser asumidos de manera integral. Es claro que los hogares con menores recursos económicos, pueden precautelar con menos eficacia que sus NNA cuenten con un entorno satisfactorio. La pobreza y la desigualdad son fenómenos que se transmiten intergeneracionalmente.

Las condiciones de la vivienda afectan en ámbitos objetivos y subjetivos de su desarrollo. Las políticas públicas de hábitat y vivienda pueden y deben reforzar la necesidad de vivienda social con espacios adecuados para NNA y acceso a servicios.

Entre 600 y 900 mil menores de 5 años se encontrarían por fuera de los servicios de cuidado, desarrollo infantil o educación inicial. Al menos 350 mil NNA se encuentran fuera del sistema educativo; un número similar se encuentran en sobreedad, es decir están rezagados del nivel educativo que les corresponde según su edad. 150 mil NNA abandonan el sistema educativo o no son promovidos cada año. Estas, solo en educación, desarrollo infantil y cuidado, no son cifras menores.

Muchos expertos señalan que la educación es la gran puerta de entrada para la garantía de otros derechos, pero esto no siempre ocurre, sea porque NNA están fuera del sistema educativo o porque al interno atraviesan también situaciones vulneradoras.

Se debería retroalimentar a las instituciones educativas sobre su trabajo respecto de la educación sobre los derechos de los NNA, de manera que los estudiantes, además de conocerlos sepan también como ejercerlos y las responsabilidades que tienen frente a cada uno de ellos. En este sentido, la formación docente requiere incorporar un mejor conocimiento de los derechos, sus alcances y significaciones en sus vidas, en la vida de sus estudiantes y en la sociedad para que pasen a promover efectivamente los derechos de NNA.

Las instituciones educativas no siempre construyen atmósferas participativas, ni procesos verdaderos y continuos que contribuyan a comprender el significado de la participación, incrementar la capacidad de NNA de formarse un juicio propio y expresarlo en el marco del respeto mutuo, la aceptación de la diversidad y de la aceptación de responsabilidades.

Es preciso una mirada integradora de la institución educativa con la comunidad y con NNA que habitan en estos espacios durante horas y años. Nuestra encuesta fue posible porque pudimos sentarnos junto a NNA en sus aulas de clase, y preguntarles aspectos relacionados con su vida y sus sueños, que transcurren en buena medida dentro de la escuela o colegio.

Con el sistema de salud, lo propio, hay quienes también afirman que este es el primer contacto de un niño o niña con la institucionalidad a través de sus atenciones prenatales y posteriores. Sin embargo, por las propias falencias del sistema, los servicios especializados para la niñez no son provistos, pero también por el descuido de sus cuidadores. Los temas de alimentación y nutrición están afectando a NNA; sumado a ello, el sedentarismo en las nuevas generaciones.

En esta investigación claramente hemos encontrado que un porcentaje importante de NNA no alcanza a cubrir de manera moderada o severa sus necesidades de alimentación, llegan sin comer a su institución educativa o al llegar a la casa no dispondrán de alimentos suficientes.

La estadística también señala la presencia de desnutrición crónica infantil entre los menores de 5 años. Con todo ello, políticas de alimentación y nutrición son requeridas, pero también la necesidad de sostener los programas de desayuno e incluso almuerzo en las escuelas y colegios.

Pero también encontramos el incremento de la delgadez en adolescentes, y de la obesidad y sobrepeso, especialmente en los quintiles más ricos de población. Dando cuenta que existe una carencia económica, pero también hábitos y prácticas inadecuadas.

Ausencia de un sistema de cuidados

Si bien, existen servicios de cuidado, la información recopilada da cuenta que estos aún son ausentes para la mayoría de la población; en el caso de la primera infancia estos cuidados son principalmente brindados por las propias familias, más que por el Estado, lo cual en principio no está mal.

Su tergiversación ocurre cuando padres, madres y cuidadores carecen de información adecuada para dar estos cuidados o potenciarlos; es decir cuando NNA son cuidados por padres y madres con desconocimiento de actividades para el desarrollo de destrezas

Familia y comunidad

Siendo el primer entorno de desarrollo y el más valorado como espacio protector de NNA, la familia requiere de acciones efectivas para su atención. Padres, madres y cuidadores requieren de programas integrales que les brinde herramientas para la crianza y cuidado; estrategias educacionales y de capacitación para desarrollo de destrezas; procesos de contención emocional familiar; acciones que proporcionen bienestar y aprendizaje a los niños y niñas, que incluso se enfoque en brindar

Finalmente, NNA se enferman por causas prevenibles; la condición de las viviendas, los hábitos y prácticas, deficientes servicios básicos, entre otras son sus razones. Una buena parte de las causas de muerte en NNA son prevenibles; afrontar los derechos sexuales y reproductivos, y los de salud mental, se convierten en prioritarios.

Ocurre cuando esta tarea tan ligada a un denominado 'rol de género', no está valorada (no solo como una remuneración, sino como un imaginario social). Es decir, no solo que el trabajo no remunerado es desvalorizado, sino que existe una baja valoración del cuidado de niños y niñas como una actividad fundamental para su desarrollo futuro.

Ocurre también cuando NNA se encargan del cuidado de otros NNA y de otros familiares; cuando existe ausencia del cuidado afectivo; cuando no es prioridad, sino pensado como un gasto, es decir por desvalorización de la profesión del cuidado.

alternativas económicas y de trabajo para cuidadores, o de mejoramiento de sus condiciones sociales.

Estrategias no solo familiares, sino comunitarias, respetuosas de los contextos sociales y culturales, donde barrios, recintos y comunidades urbanas y rurales se apropien de la crianza de la niñez.



Múltiples dimensiones de la seguridad

Políticas para la seguridad, protección y no violencia en sus diferentes dimensiones son requeridas. No se puede desconocer que la problemática de la inseguridad, la violencia, la delincuencia y el crimen afecta a NNA; construir entornos protectores es una tarea que involucra a la sociedad en su conjunto. Este estudio da cuenta que, si la familia y la comunidad se involucran, la seguridad aumenta.

Construir una convivencia armónica y pacífica es una premisa para alcanzar bienestar, pues las violencias están presentes en diversos entornos, mucha de ellas está ocasionada entre pares. Ello, junto con rutas de atención,

criterios de protección, herramientas para la resolución de conflictos que les permita sortear los niveles de conflictividad; además del autocuidado y el conocimiento de derechos, son indispensables.

Rebasar la inseguridad como un factor solo delictivo y mirarla en sus múltiples dimensiones, es necesario para alcanzar mayores niveles de seguridad, harán NNA cada vez más autónomos, desenvueltos, seguros de sí mismos y de sus entornos; protegidos y por lo tanto con mayor garantía de sus derechos.

Amor, comprensión y ternura

Es verdad que el desarrollo de la primera infancia, la niñez y la adolescencia requiere de condiciones estructurales adecuadas; políticas de acceso a bienes y servicios que garanticen sus derechos y reviertan sus desigualdades y vulneraciones; estas son herramientas efectivas que podrán potenciar sus máximas aspiraciones y demandas

para su desarrollo, pero no solamente con acciones objetivas, sino con herramientas subjetivas: el afecto. No es una visión romantizada de la NNA, sino como una de sus demandas. La ternura no debe ser un símbolo discursivo, sino una práctica efectiva.

Construir su sentido de futuro

El imaginario de la niñez y adolescencia requiere no solo de la construcción de adecuadas condiciones en el presente, sino también que le permitan una proyección a su futuro. Parecería una época profundamente signada por la incertidumbre y la inseguridad, por ello se requieren

iniciativas urgentes y masivas para ofrecer alternativas de desarrollo para la adolescencia y la juventud, pues es necesario revertir el imaginario de ausencia de oportunidades que, a su vez, fortalece el anhelo de emigrar.

Promover estudios especializados

Concebir a la información y la investigación no como un ejercicio académico (solamente), sino como la evidencia que aporta a la toma de decisiones, es imprescindible. Conocer con mayor profundidad las realidades de niñas, niños y adolescentes debería ser un ejercicio permanente para incidir de manera más efectiva sobre el ejercicio y cumplimiento de sus derechos.

Estudios descriptivos como este, que parten de recuperar y recoger las voces de niñas, niños y adolescentes, poniéndolos en el centro como sus informantes principales, es una estrategia acertada para reconocerlos como sujetos no solo de estudio, sino de derechos.

En tanto estudio exploratorio, nos brinda información relevante a profundizar. Conocer y entender los mundos

de la niñez y la adolescencia, desde su propia perspectiva, logrará acciones más asertivas al momento de tomar decisiones para cambiar y mejorar su realidad.

En términos metodológicos, una de las lecciones del presente estudio, tiene que ver con el respeto y la integración de los derechos de los NNA desde la fase de diseño; múltiples jornadas de análisis y discusión dieron como resultado los instrumentos, manuales y protocolos de actuación. La metodología aplicada es un interesante ejercicio para recabar información directa, tomando en cuenta las particularidades de la población objetivo, y adaptando los instrumentos de la investigación a los propios sujetos.

De allí que promover, mantener, replicar, escalar estudios respecto de la niñez y adolescencia, en un mundo tan cambiante y demandante de información para la toma de decisiones, es una apuesta metodológica, pero también

política respecto de este grupo poblacional, del que muchas veces carecemos de información y de reconocimiento de sus propias voces para la construcción de políticas para su desarrollo.

Un sistema integrado de indicadores

El país cuenta con bases de información muy potentes para desarrollar estudios transversales y longitudinales sobre la niñez y adolescencia, así como iniciar el camino para contar con un instrumento propio que dé cuenta del cumplimiento de sus derechos.

Instituciones públicas del Sistema Estadístico Nacional; instancias de planificación; de garantía de derechos, igualdad y no discriminación; rectores y ejecutores de política pública; así como organizaciones de la sociedad civil, organismos no gubernamentales, organismos internacionales, y la comunidad académica, centros universitarios y de estudios, y profesionales expertos pueden abonar en esta tarea.

En este sentido, este estudio puede ser replicado o incluso ampliado para lograr una mayor cobertura territorial, afinar los instrumentos y depurar el análisis de esta primera base de datos, para ojalá tiempo después podamos disponer de información histórica y coyuntural sobre las realidades, situaciones y condiciones del desarrollo de NNA en el país.

Hace varios años ya, el país abandonó sus sistemas integrados de indicadores sociales para diversos grupos sociales, la niñez y la adolescencia entre ellos. Requerimos, por tanto, recuperar un sistema que recopile, procese y difunda indicadores relacionados con el bienestar, desarrollo y protección de NNA en el país.

Un repositorio de la información dispersa de diferentes instituciones públicas; un sistema que procese la información disponible en censos, encuestas nacionales y registros administrativos (y por qué no en Big Data); que demande del sistema estadístico nacional nuevas apuestas investigativas, pero sobre todo que esté basado en sus propias voces.

Este sistema debe permitir contar con cifras e indicadores nacionales y actualizados relacionados con el grado de cumplimiento del país con respecto a la protección y derechos de NNA; de hecho, el país debe presentar periódicamente un estado de cumplimiento al Comité por los Derechos del Niño, donde este sistema puede ser quien alimente dichos Informes Nacionales.

Asimismo, debemos acordar indicadores clave, definidos como metas estratégicas de largo plazo que permitan establecer medidas tales como: el índice de bienestar de NNA con su entorno; cobertura de servicios de protección para NNA; indicadores sobre violencias en todos los ámbitos; segmentación y especificaciones que requieren las políticas públicas para NNA tomando en cuenta aspectos relacionados con la cultura, territorio, social y de grupos de atención especial; puntaje de cumplimiento de estándares de calidad y protección de las instituciones educativas, centros de desarrollo infantil y de salud; normativa y la eficiencia de las instituciones en garantizar el cumplimiento de los derechos de NNA.

Información y participación que van de la mano

Entre un conjunto de información sobre los distintos campos de derechos, la información y la participación son algunas de las grandes ausencias. Suele ocurrir que no disponer de información, da cuenta de nuestra ausencia de acciones, la falta de decisión y prioridad para recopilar data, incapacidad para dimensionar un problema, o la falta de claridad o presupuesto sobre las fuentes.

Concatenado con los títulos anteriores, un sistema de información y un sistema de participación, bien pueden ir de la mano; es decir, un mecanismo para escuchar sus voces y que estas incidan en la toma de decisiones de manera informada no son discordantes.

De allí, incluso potenciar la participación de las organizaciones de la sociedad civil, centros académicos y universitarios, en la medida en que dispongan datos e informaciones validadas y no solo de lugares comunes, tanto para alimentar los sistemas, sino para apoyar en su consecución, logrando mayor visibilidad a la niñez y la adolescencia como un campo de estudio, pero también de participación e incidencia.

En este sentido el Estado requiere fortalecer los espacios de participación que se articulen a instancias locales y nacionales a fin de que sus voces, criterios, formas de enfrentar los problemas, y sus sueños se incluyan en la formulación y evaluación de las políticas públicas.

Institucionalidad como la gran responsable

El desmantelamiento de ciertas instituciones, el renunciamiento de otras a sus mandatos legales; la falta de prioridad presupuestaria, y la escasa o nula articulación interinstitucional han sido factores que han abonado a una ausencia del accionar institucional público con la niñez y adolescencia.

Esto no significa que no existan programas y proyectos para su atención, o servicios que benefician a niñas, niños y adolescentes, lo que esto significa es que el país dejó de apostar estratégicamente a este grupo poblacional y su centro de pensamiento se redujo no a la política pública, sino a la atención limitada y parcializada, no en vano los presupuestos también se han reducido, cuando más de un estudio señala que la mejor inversión futura para el progreso y desarrollo de las naciones está centrada en la inversión en los primeros años, la niñez y la adolescencia.

Hoy, es imposible hablar solo de educación, si una parte de los estudiantes no asiste por problemas de salud; es más complejo desarrollar estrategias de nutrición universales a través del sistema educativo, si no todos los NNA se encuentran vinculado a él; es complejo combatir enfermedades diarreicas y respiratorias si gran parte de las viviendas reciben agua con heces fecales o las escuelas carecen de servicios básicos.

Gran parte, sino toda la problemática de la niñez y la adolescencia en el Ecuador es multicausal; y por tanto su respuesta debe ser multisectorial y multinivel; es decir se requiere la articulación de los distintos ministerios e instituciones públicas y privadas encargadas de las temáticas de la niñez y la adolescencia, tanto del gobierno central, locales, como de la sociedad civil.

La política pública no puede ser un campo de disputa tecnocrático y administrativo de las competencias institucionales. Los sistemas de protección requieren hacer mayores énfasis en los mecanismos de articulación efectiva de las obligaciones y competencias de los garantes de derechos para la niñez y la adolescencia.

Superar la aspiración de una 'suprainstitucionalidad' que nos es viable en el marco constitucional y jurídico, y concentrarse en el verdadero problema de la especialidad y especialización, que es la articulación multinivel y multisectorial.







ECUADOR

niñez y adolescencia en 360°

Análisis Situacional de los Derechos
de la Niñez y Adolescencia en el Ecuador



ChildFund®



World Vision®
ECUADOR